

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



**LA FORMACIÓN DEL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO
EN NUEVO LEÓN DESDE UNA PERSPECTIVA ORGANIZACIONAL
1929-1933**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN CIENCIAS
SOCIALES**

PRESENTA

GERARDO MACARIO PANTOJA ZAVALA

ASESOR: DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

OCTUBRE DE 2010

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



**LA FORMACIÓN DEL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO
EN NUEVO LEÓN DESDE UNA PERSPECTIVA ORGANIZACIONAL
1929-1933**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ESPECIALIDAD EN CIENCIAS
SOCIALES**

PRESENTA

GERARDO MACARIO PANTOJA ZAVALA

ASESOR: DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ SÁNCHEZ

OCTUBRE DE 2010

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al personal docente y administrativo del área de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL por el apoyo y la atención brindada durante la realización de este trabajo de investigación. A la Dra. María Luisa Martínez Sánchez, el Maestro Antonio Peña Guajardo y el Maestro Juan Antonio Vázquez Juárez por respaldar este estudio y compartir sus conocimientos y su valioso tiempo. Al MC. Rogelio Cantú Mendoza y a la Lic. Norma Mesías Rodríguez por su colaboración en la autorización de préstamo de material bibliográfico de la Biblioteca “José Alvarado”.

Al Archivo Histórico del Estado de Nuevo León por facilitarme el uso de su acervo y de sus instalaciones para la complementación de la presente tesis de Maestría.

Al Lic. y CP. Omar Alejandro Moreno Garza y al Lic. Dámaso Beltrán Zapata por su gran amistad y ayuda incondicional durante la realización de esta investigación. De igual manera a la Srita. Rosa Núñez Fernández por su gran apoyo durante las gestiones administrativas que orientaron a la entrega final del proyecto.

A todas las personas que de una u otra manera colaboraron en la culminación de este trabajo de investigación.

DEDICATORIA

A Dios por haberme dado una segunda oportunidad de vivir y de culminar proyectos en el orden personal y profesional.

A mi padre, Sr. Macario Pantoja Hernández, por inculcarme los valores de la honestidad, la responsabilidad y la perseverancia en el estudio y el trabajo.

A mi madre, Sra. María Elva Zavala Torres, por cuidarme en los momentos más difíciles de mi vida y forjarme en el seno de las buenas costumbres.

A la Dra. María Julia Verde Star por creer en mí como profesional y brindarme todo su apoyo en el inicio y final de esta investigación

A mi tío abuelo, Sr. Antonio Zavala Torres, por haber compartido sus valiosos conocimientos en el campo de la vida y del trabajo ayer, hoy y siempre dondequiera que esté.

A mi esposa, LCA. Patricia María Morones Ramírez, por ser la gran impulsora de mi vida y de mi felicidad, tanto en lo familiar como en lo académico y por darme la gran responsabilidad de ser padre.

RESUMEN

En la presente investigación acerca de la organización del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en Nuevo León durante los años de 1929 y 1933, se utilizó acervo documental del Archivo General del Estado de Nuevo León en las secciones de partidos políticos del Congreso del Estado a fin de encontrar a las distintas agrupaciones políticas y a sus líderes. Además de definir al partido estatal con más solidez y organización. La meta de definir la perspectiva organizacional del PNR desde el sentido regional dimensiona una nueva forma de ver la historia de adentro hacia afuera, desde la parte periférica hacia el centro. Las regiones del país estaban controlados por líderes carismáticos que decidían el rumbo de la región, el país necesitaba la formación de un sistema político amplio que concentrara a la mayoría de la población y decidir el futuro de la nación. En este estudio se analizó el papel que jugó el Estado de Nuevo León, particularmente el Partido Social Democrático (PSDNL) en la formación y consolidación del Estado Mexicano. Se destaca la forma de integración de otras fuerzas locales al mismo órgano del PNR mediante el PSDNL. Se tomaron como parte central del estudio a grandes obras de análisis en temas políticos que explicaron el surgimiento de organizaciones desde las bases conceptuales hasta la determinación del contexto de la época que forjó a una gran cantidad de grupos políticos. Se vislumbraron los objetivos base de la organización, ya que sin ellos sería imposible su existencia como tal junto a su característica multifacética. Durante el México posrevolucionario aparecen las organizaciones que definirían el rumbo del país, una de ellas es el PNR que estuvo constituido por pequeños partidos locales o regionales como el PSDNL que consecuentemente logró adherir a otras asociaciones. El establecimiento del universo del tema se orientó hacia la parte económica con una visión mundial, nacional y regional, además de incluirse el aspecto social como el ámbito de desenvolvimiento de las organizaciones e instituciones. Se delimitó la estructura de la política de poder en el estado y por ende, nacionalmente. Además de destacar el principal elemento que determina esta investigación: el asesinato de un presidente electo, considerado uno de los líderes de mayor poder en el país, lo que significó un desequilibrio en los planes de la estabilidad que se pretendía establecer. Posteriormente, el discurso y la ideología mantenida por el General Plutarco Elías Calles fueron las herramientas para alentar a la población a incorporarse y sentirse identificado con los postulados de la revolución y del naciente partido político que englobaría en su segunda estructura a muchas agrupaciones con sus respectivos líderes como en el caso de Nuevo León y de Aarón Sáenz Garza. La agrupación de partidos fue meramente complicada, pero se logró debido a que la mayoría carecían de estructura y organización. La figura de Aarón Sáenz en Nuevo León se encontraba en la cumbre por su buen posicionamiento político, más aun siendo la cabeza central del PSDNL, lo que a la postre concluye con la adhesión de algunas agrupaciones políticas regionales. Lo anterior, aportará el análisis de un tema no explorado en la región, lo que nos determina la originalidad del estudio.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Agradecimientos	i
Dedicatoria	ii
Resumen	iii
Índice de Contenidos	iv
CAPÍTULO 1.INTRODUCCIÓN	1
1.1 Título	3
1.2 Planteamiento del Problema	3
1.3 Delimitación	4
1.4 Justificación	6
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	9
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	21
3.1 Las dimensiones	23
3.2 La importancia de la región	23
CAPÍTULO 4. ANTECEDENTES	25
CAPÍTULO 5. LA IMPORTANCIA DE LA REGIÓN NORTE	29
CAPÍTULO 6. PERSPECTIVA ECONÓMICA 1920-1933	31
6.1 Región de Nuevo León	33
CAPÍTULO 7. LA IMPORTANCIA DE LAS ORGANIZACIONES	36
7.1. La organización del Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León	36
CAPÍTULO 8. LA ESTRUCTURACIÓN DE LA POLÍTICA DE PODER	48
8.1 ¿Muerte a la continuidad y estabilidad?	53
8.2 La organización y estructuración del partido	54
8.3 La ideología	56
CAPÍTULO 9. CONFORMACIÓN DEL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO EN NUEVO LEÓN	61
9.1 El proceso de desarrollo de un partido	64
9.2 Los partidos políticos en Nuevo León	68
9.3 El Partido Social Democrático en Nuevo León. 1929	81
CAPÍTULO 10. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	85
CONCLUSIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	94

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El problema específico que la investigación aborda es el estudio de un partido político desde la perspectiva de la organización y de un enfoque regionalista sin dejar de lado la importancia de los acontecimientos nacionales. El estudio del Partido Nacional Revolucionario en México alude a hablar sobre la consolidación del sistema político mexicano y todos los factores que se configuraron para completarlo. Uno de esos factores se desarrolló en el Estado de Nuevo León, a través de un pequeño partido, al cual, le hemos denominado satélite por su condición de agrupación que tenía la función de aglutinar a otros grupos para controlarlos política y pacífica e ideológicamente. Es decir, la región norte del país tuvo un auge importante para el establecimiento democrático en el país, existió una clara determinación entre centro y periferia. Este estudio describirá la participación que tuvo la periferia y analizará su contribución para la estabilidad del centro.

La importancia de este estudio radica en que el Estado de Nuevo León fue factor decisivo para el desarrollo estabilizador en México, esto determinado por su cercanía con los Estados Unidos y la creciente industrialización que se había logrado en años anteriores. La estabilización política fue forjada mediante el Partido Social Democrático de Nuevo León, quien era órgano del Partido Nacional Revolucionario, del cual analizaremos a sus líderes y el desempeño que mantendrían. La información tomada para la presente tesis es sustentada de documentos de archivo y bibliografía variada que va desde perspectivas teóricas de la organización y de teorías de la formación de partidos políticos, hasta contextos sociales, políticos y económicos de la región norte.

El contenido de la investigación inicia con un capítulo relativo a la importancia de la historia, con definición antigua y muy propia de la disciplina, la cual ayudará a conciliar el concepto de historia con la concepción teórica de la sociología en su estudio de organización, relacionada con el pasado de las regiones, esto es el soporte teórico de la tesis. Posteriormente, continúa con un apartado de estudios interdisciplinarios, los cuales tejerán una apreciación global de la formación de un partido político, pues el funcionamiento de éste es posible por el contexto económico, político y cultural de la época. Más adelante se describirán los antecedentes de contenido de las agrupaciones políticas desde el siglo XIX. Después, se presentará un panorama de la importancia de la región nuevoleonesa para el crecimiento económico del país, pues a mayor estabilidad mayor inversión extranjera, lo cual se sustenta con sucesos como la desaparición intempestiva de un presidente electo y de una perspectiva económica desde la década de los años veinte hasta la caída de la bolsa estadounidense que repercutió en todas las economías del mundo. Lo anterior, desencadena en la importancia de las organizaciones políticas para lograr estabilidad y seguridad a la nación y a sus inversionistas, lo cual establece un segmento que alude a la organización del Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León y a su estructura de poder: las relaciones con otros partidos, los caudillos y sus alianzas; el programa del partido; su ideología desde enfoques antecedentes y consecuentes; las facciones o agrupaciones de partido. Además, lo más importante de la región norte son los partidos políticos en Nuevo León y especialmente, el Partido Social Democrático del Estado y sus adherentes quienes configurarían la estabilidad y paz política.

Este conjunto de apartados son el resultado de un análisis de la situación del México posrevolucionario y del surgimiento del sistema político a través de la periferia. Se trata de un segmento de la realidad política del país fundamental para conocer las estrategias que se establecieron para lograr elecciones democráticas sin derramamiento de sangre, se mencionan estructuraciones de partidos desde el establecimiento de la independencia, pasando rápidamente por la dictadura Porfirista, la Revolución Mexicana y el periodo posterior a la misma. Los espacios regionales dejan mucha información que se transformará en respuestas si se analiza desde diversas perspectivas teóricas. Es menester informar que no existen respuestas totales, sino que se descubren elementos circunstanciales que explican el funcionamiento de un todo a partir de una región. Por esta razón, se ofrece este estudio que desenmaraña el trabajo político logrado por una pequeña agrupación que puso su grano de arena en la organización del estado mexicano.

1.1 Título

El Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León desde una perspectiva organizacional
(PNR). 1929 - 1933

1.2 Problema

El objetivo del trabajo es analizar el papel que jugó el Estado de Nuevo León, particularmente el Partido Social Democrático, en la formación de un órgano político que evidentemente llevó a la consolidación del Estado Mexicano, como lo es el PNR. El propósito es llevar a cabo un análisis desde la perspectiva organicista, es decir, conocer su organización.

1.3 Delimitación

En la consolidación de este esquema de investigación, existen distintos factores que ayudan a definir un tema. Por ejemplo, los periódicos, revistas, noticieros, televisión y radio, que con sus diversas secciones como la de política ilustran las campañas de algunos partidos, como el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), entre otros tantos que han surgido dependiendo la situación que atraviesa el país. Es aquí el momento clave del surgimiento de preguntas que llevarán al investigador a la necesidad de desmenuzar la historia de un órgano político: Los candidatos ¿tienen conocimiento de la historia de su institución? ¿Conocen los motivos que orillaron a la fundación de su partido? Por tal motivo, me interesé en indagar las causas de la creación del Partido Nacional Revolucionario (desde la perspectiva organizacional), debido a que al convivir con la gente y estar inmerso en las instituciones sociales como la familia, la escuela y el trabajo surgen inquietudes relacionadas con la gobernabilidad, el sistema político mexicano y sus raíces, el pensar cómo nacen y se desarrollan los partidos políticos mexicanos y de qué manera contribuyeron a conformar lo que hoy es nuestra nación. Para el presente trabajo, destaco las siguientes interrogantes: ¿Qué papel jugó la región norte (Nuevo León) en el surgimiento y organización del Partido Nacional Revolucionario (PNR)? ¿Cómo se organizaron las fuerzas locales para integrarse al PNR? Estas cuestiones ayudarían a aclarar la visión que se tiene de este periodo (1929-1933) en la región norte, en relación al partido, pues en algunas historias no se toma en cuenta la actividad regional (regionalismo), dato que

fortificará el estudio del desarrollo nacional y regional de la creación del aparato llamado Partido Nacional Revolucionario (PNR), además de describir la forma en que se organizó.

Para señalar la delimitación de un tema, es importante destacar la parte histórica (la cual se esclarecerá en la justificación de la investigación), tomando como referencia la etapa revolucionaria y posrevolucionaria, ya que de lo contrario, no estableceríamos un punto de partida (antecedentes). Entonces, ha inicios del siglo XX, no se hubiera podido pensar que México se encaminaría a mostrarse como una nación, cuando el país no poseía ni siquiera un proyecto con miras internas ni externas que lo llevaran a organizarse como tal. Era obvia la necesidad del sentido organizacional para un país como el nuestro, pues, si se presentara otra invasión extranjera como la estadounidense en el siglo XIX, volveríamos a caer presos del invasor. Por lo tanto, durante la primera mitad del siglo XX, México se caracterizó como un territorio sin unidad política, sin ningún elemento institucional que legitimara los gobiernos que se pretendían establecer. Aclarando, que cuando se menciona que el país necesita el sentido organizacional, me refiero a la unidad política y administrativa que lograra la estabilidad nacional, sin demeritar que el estudio del partido se realizará desde una perspectiva organizativa, dejando a un lado los estudios electorales y de obtención de votos.

Por lo tanto, me he preguntado lo siguiente: ¿Cuáles fueron los factores que orillaron a la formación de una serie de partidos políticos en la región norte? ¿Bajo qué parámetros se formaban los grupos políticos regionales? ¿Qué estratos sociales se adherían a los grupos del norte? ¿Qué tanta importancia se prestaba a la imagen que daría la región norte del país hacia Estados Unidos? ¿Cuál era el objetivo central al conformar un órgano político que encauzara a toda la población a nivel nacional y regional? ¿Qué personajes nacionales y regionales

pugnaban por una organización política? ¿Qué actores regionales participaron en la conformación del órgano político? Estas y otras preguntas son base para crear un proyecto que ayude a comprender la importancia de la gobernabilidad. Desde la perspectiva regionalista es imprescindible cuestionarnos sobre la relación que guardaba la estructura nacional del partido (centro) con la periferia, es decir, con las regiones o estados del país.

1.4 Justificación

Es importante hacer mención de la parte histórica, iniciando con el gobierno de Venustiano Carranza, cuyo objetivo era fijar un gobierno que fungiera como mediador, que no permitiera la intervención de la iglesia en los asuntos del gobierno, pero que garantizara la paz para el desarrollo individual y social de México. La orientación de su política se concentró en mantener inmóvil al sector obrero, que indudablemente pesaba en las decisiones políticas nacionales. Ante todo, el gobierno de Carranza afrontaba levantamientos armados como los de Zapata en el sur, Villa en el norte y al poco tiempo de iniciado su mandato, el General Álvaro Obregón renuncia al Ministro de Guerra con el fin de esperar un tiempo y preparar su candidatura a la presidencia. Lo anterior ayudó como un elemento catalizador: la lentitud de la reforma agraria. Estas breves líneas presentan un panorama con las causas de la inestabilidad política, económica y social que fue aprovechado para planear la conformación de un centro de gobernabilidad fuerte. Pues, en un país con condiciones anárquicas urgía un poder político que dispusiera de grandes transformaciones en todos los niveles.

El presente proyecto de investigación nació hace algunos años (2003), debido a la participación personal en campañas políticas, lo cual determinó la inquietud de conocer la

historia de un partido político que las personas defienden cada año electoral. En las participaciones políticas, me pregunté: los actores de la realidad conocerán como nació la institución política que defienden, quiénes son los creadores, en qué año se fundó, cuáles fueron las causas de su fundación, quiénes lo integraron, entre otras. En el mismo año de 2003, realicé una investigación histórica-comparativa entre el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional [PAN] (las dos fuerzas políticas mayoritarias en México), el trabajo fue desde una perspectiva descriptiva de sus tres momentos: Partido Nacional Revolucionario, Partido de la Revolución Mexicana, y por último, el Revolucionario Institucional (PRI) contrastando con el nacimiento y rápido desarrollo del PAN. Pero, ¿para qué realizar investigación de un partido político? En especial del PRI, habiendo una fuente inagotable de temas en el noreste de México. La realidad es que pocos se han preguntado cómo nació la concepción de Estado Mexicano, el Partido Nacional Revolucionario tuvo una relación protagónica en el nacimiento y la concepción del Estado Mexicano. De ella, derivó la estabilidad del país de un periodo de lucha de facciones y de problemas de gobernabilidad.

Por lo tanto, es menester determinar cómo han abordado otros autores este tema, y cómo se abordará desde este estudio. Acercándonos a la delimitación del tema desde lo particular a lo general, lo que nos llevaría a una mayor profundización en el conocimiento histórico sobre la estabilidad nacional, y por ende, regional, debido al establecimiento del Partido Nacional Revolucionario. Incluso, podemos seguir cuestionándonos ¿por qué escoger la entidad de Nuevo León? La respuesta es sencilla, nuestro Estado (Nuevo León), es uno de los que cuenta con los ritmos más destacados en materia económica, contribuyendo al sostenimiento del país. Para recordar, podemos hacer alusión al gobierno del General Porfirio Díaz, ya que en este periodo se otorgaron concesiones a extranjeros norteamericanos en materia de inversión,

lo que nos lleva a afirmar que este estudio de la historia de organizaciones políticas en dos vertientes (nacional-local), brindará una visión del proceso formativo del Estado Mexicano, enfatizándose la participación de los neoleoneses (perspectiva regionalista). Obviamente, ningún país se hubiera interesado en invertir en México, un país caracterizado por serios problemas de inestabilidad política que originaban revueltas. Es decir, la seguridad era un factor que debía llegar para quedarse. ¿Cómo estabilizar al país? ¿Cuál era la fórmula para lograrlo? ¿Quiénes vislumbraron la idea de crear una organización política de estas dimensiones? ¿Con qué bases ideológicas la sustentaron? ¿Cómo se planeó la estructura interna y externa de la organización? ¿Por qué razón se incluyen otras asociaciones políticas?

Para realizar esta investigación, se tomará en cuenta el contexto histórico-social (nacional y regional), el cual apoyará la justificación y los objetivos de la creación del PNR, es decir, a través del contexto analizaremos las causas que impulsaron su formación y la participación de la región; después se señalará la parte histórica, resaltándose los personajes que actuaron en la creación y las instituciones que se encajaron o establecieron alianza con la organización, la mayoría de ellas, manejadas por los actores preponderantes en la región; el análisis de la parte ideológica de la organización (las influencias teóricas), la información y el análisis de la formación de partidos políticos a lo largo del mundo, es decir, el estudio de las tendencias políticas internacionales que pudiesen adecuarse a la realidad mexicana. El estudio aportará el análisis de un partido político nacional y otro regional que fungió como satélite en el Estado de Nuevo León, el cual no ha sido explorado a profundidad en esta región.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

El aspecto central del conocimiento histórico son los acontecimientos que forjaron la conciencia colectiva de las naciones. La historia inicia desde el nacimiento de un niño hasta su edad adulta, y si pensamos en nuestra familia y si cuestionamos quién es nuestro padre o madre, dónde nacieron, y qué estudiaron, llegaremos al terreno del origen de nuestra propia historia. Estas preguntas originan un relato histórico, ya que podemos hacer historia de nuestra familia, de nuestra ciudad, de nuestra región, de la nación y cada historia mantendrá elementos que la harán única.

El estudio de los hechos del pasado es la definición más común del término historia, pero ¿cuándo surge y con qué finalidad? La respuesta es clara, durante el transcurso de la humanidad, los conservadores de la memoria histórica fueron los jefes de familia, al conservar los hilos de su descendencia, la memoria de los sucesos más importantes de la tribu, del pueblo, ciudad o país. A partir de este momento, se extendió hasta otras estructuras de la sociedad. Por lo general, su modo de conservación lo realiza mediante recursos escritos u orales, además de monumentos, todo sostenido o construido "...con marcos teóricos o documentos..." (González, 1995:296), una explicación previa que posteriormente se pueda comprobar con la información rescatada.

La historia se enfocó en acontecimientos que forjaron la vida colectiva y la identidad de los pueblos a fin de instruir a las futuras generaciones de sus raíces o su origen, y su penetración a través de los siglos es gracias al resguardo y reproducción de la información auspiciada por el surgimiento de la imprenta, elemento que consolida el quehacer de la historia.

Ahora es menester proseguir con antecedentes del trabajo del historiador. Existen tres gestores de la memoria histórica, y comenzaremos con Polibio (Grecia, 200 a de C- ?), personaje de origen griego, desempeñó estudios de geografía y de las costumbres y la historia de los pueblos con un método basado en ser el testigo fiel de los sucesos a fin de registrar sus principales causas. Tucídides (Atenas 460 a de C – 395 a de C), escribió la historia de la guerra del Peloponeso, basando su narración en acontecimientos sin hacer intervenir en ella a dioses, pues para él todo cuanto ocurre se debe a los actos de los hombres. El tercero y último, es Herodoto (485-425 a de C), considerado el padre de la historia, él escribe para no olvidar los hechos y que éstos no se vuelvan a repetir. Habla de la historia como *Magistrae Vitae* (Maestra de Vida).

Hablar de estos personajes tan importantes tiene la finalidad de analizar la forma de elaboración de sus estudios, ya que para los investigadores o profesionales de la historia es esencial conocer quién escribió lo que leemos, cómo utilizó la temporalidad y espacialidad, en qué fuentes se basó para argumentar esa historia, bajo qué enfoque la realizó: histórico, sociológico, económico o cultural; si es o no coherente lo escrito: qué se dice y qué no se dice, el tipo de discurso, hacia qué tipo de lectores va dirigida la obra. A todo lo anterior se le considera hacer historia, historiografiar: quién escribe, la manera como edifica el conocimiento de la historia, con comprensión y explicación de los sucesos y la interpretación de las fuentes utilizadas. La bibliografía, los vestigios, los monumentos son una herramienta de trabajo del historiador, aunque dichos instrumentos no surgen de la nada, para eso existen profesionales de las ciencias sociales como los arqueólogos, quienes analizan ruinas, sepulcros, utensilios de piedra, artefactos de defensa, para clasificarlos y categorizarlos.

Entonces, el historiador incorpora todos estos elementos y procede a “reconstruir las acciones humanas del pasado”(González, 1995:87) basados en un trabajo previo.

Existen dos formas fundamentales de tradición de la memoria histórica las cuales se practicaron en la época prehispánica. Me refiero a la itoloca; y la xihuámatl, annales o códices de los años maravillosos, cuya función era guardar y transmitir los hechos históricos para próximas generaciones (Florescano, 1994:30). Esto lo comento como antecedentes de índole prehispánica en la elaboración del quehacer histórico, que definitivamente cumplieron la función por la que fueron creadas. Ahora continuemos con algunos elementos esenciales del conocimiento histórico.

En las Ciencias Sociales existen pugnas entre las distintas disciplinas a fin de definir el grado de científicidad de cada una. Donde la sociología, la historia, la economía y la política se arguye su importancia en el desarrollo de la sociedad y su grado supremo de científicidad. Sin embargo, es un desgaste inútil la defensa de cada una en sí misma; lo esencial es la correlación que existe entre cada una para explicar los distintos problemas que aquejan a la sociedad. El carácter de científico lo obtienen al seguir una metodología específica para llegar a la verdad. La sociología en su pleno desarrollo de medios para estudiar los distintos procesos de la sociedad tomando como base los actores y el medio en que estos se desenvuelven para poder otorgar una explicación de los hechos; la historia, por explicar los sucesos del pasado de acuerdo a datos de información o de vestigios que se encuentren y comprendan para determinar una explicación sustentada; la economía, que estudia las distintas actividades de intercambio de productos que permiten el crecimiento de una sociedad o nación; la política, surge como los medios o procedimientos públicos para llevar a cabo actividades en beneficio

de la población. Estas definiciones permiten equilibrar cada disciplina para otorgar su respectiva importancia a cada cual. La sociología nos permite obtener una visión del comportamiento de la sociedad en determinada época (actual o en el pasado); la historia es la interpretación de los sucesos en determinado tiempo; mientras, la economía con su estudio sobre los movimientos de producción, distribución y consumo de bienes y servicios determina la trayectoria positiva o negativa de una población en alguna región o hasta la nación entera y por último, la política que otorga medios para el salvaguardo de la población a través de líderes que toman decisiones en beneficio de las personas. La calibración de importancia sustentada anteriormente nos lleva a expresar la importancia de cada ciencia, en especial la historia, disciplina que hoy nos preocupa por la investigación que se está por presentar. Un último ejemplo es la relación que se puede forjar entre la historia y la economía y se puede explicar con la maraña de relaciones sociales en una población o nación a través de una base de ingresos, egresos y precios que determinan la actividad económica en tiempo fijado. Es decir, los sistemas o modelos económicos que se apliquen en cierto lugar son gestados de acuerdo a los antecedentes históricos de un país o región.

En el ensayo titulado *¿Historia para qué?*, se alude a la interdisciplinariedad de las ciencias al mencionar que “Nuestro conocimiento del pasado es un factor activo del movimiento de la sociedad..., el conocimiento histórico puede funcionar al servicio del conservatismo social o al servicio de las luchas populares” (Pereyra, 1982:22). La historia concebida como maestra de vida es de respeto, pero la incursión de otras disciplinas para una mejor explicación de los hechos la transforman dándole una riqueza mayor, pues cualquier punto que se trate de estudiar con una disciplina podrá ser desmenuzado para su comprensión, sobre todo si se toman aspectos o teorías de otras ciencias para una explicación más completa.

El objeto de estudio es un todo en un universo, el cual adquiere distintas perspectivas de estudio. “La existencia de un objeto, de un acontecimiento, cobra sentido al comprenderse como un elemento que desempeña una función en un todo que lo abarca.” (Pereyra, 1982:49), por este enunciado expresado en el ensayo del sentido de la historia de Luis Villoro en *¿Historia para qué?* se demuestra la validez de otras disciplinas en el quehacer histórico, político, económico o sociológico. En la reconstrucción del pasado “...ningún acontecimiento histórico es producto de una sola causa.” (González, 1995:273)

El uso de conceptos en la historia configura el plano del conocimiento y la forma de explicación de los sucesos. Algunos son tomados de otras disciplinas y aplicados a la nuestra para que al plantearse problemas los conceptos ayuden a dar una respuesta fundamentada que harán aterrizar el trabajo a la fase del entendimiento. En definitiva, el uso de conceptos ya sean de índole económica, política, social o cultural incrustados en cierto tiempo auxilian a la historia en la explicación de los sucesos acaecidos en cierta sociedad.

La historia se puede catalogar como ciencia, pues se formula de acuerdo a hechos reales caracterizada por un pensamiento crítico racional, organizado, sistematizado y transmitido. La historia se verá como ciencia porque estudia realidades, organiza una mezcla de acontecimientos dando una explicación lógica, otorga una organización a los datos mediante un sistema o método.

En síntesis, tomemos una catalogación de elementos que nos permiten delimitar la evolución de la disciplina histórica. La historia en tiempos antiguos se había visto como una narración de acontecimientos o hechos que enaltecían a ciertos personajes de la época. Las formas de captura de estos hechos iban desde la memoria colectiva, los mitos hasta las leyendas, pero lo más interesante se da cuando los textos informativos se someten a un examen crítico para comprobar su origen, su fecha de elaboración, su *veracidad*.

Ya cerca del siglo XIX se enaltece a la historia por su ferviente labor de ayuda a la conservación y fomento de la identidad nacional para un sinnúmero de Estados Nación. Este es el paso de la historia de narraciones a una historia razonada y comprendida, pero a fin de cuentas, demasiado general. Aunque en esta investigación la información preponderante será desde la visión regional del Estado de Nuevo León a finales de los años treinta.

Para analizar el surgimiento de un organismo político, sea cual sea su tipo de ideología, es necesario introducirse en una serie de campos teóricos que sustenten la investigación. En el caso del Partido Nacional Revolucionario (PNR), actualmente conocido como Partido Revolucionario Institucional (PRI), se pretende tomar en cuenta la investigación desde el sentido de organización, sin tocar el aspecto electoral o de captación de votos.

En este estudio, se analizan los siguientes aspectos para lograr un análisis completo de los Partidos Políticos: ideologías, infraestructura social, estructura, *organización*, participación, estrategia. Así como también, una definición de *partido político*. Además de los factores de poder como los caciques, caudillos, ejército y clero. Democracia, nacionalismo, revolución, política, régimen, ideología, entre otras (Duverger, 1972)

Duverger (1996) analiza el concepto de partido político y la estructura de un partido, diferenciando una estructura directa y otra indirecta. Describe los elementos integradores como el comité, sección, célula y milicia; explica dos tipos de partidos, los de cuadros y los de masas y las posibles coaliciones que se dan entre instituciones políticas. Desde su perspectiva, define el partido político como:

Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales, etc), ligados por instituciones coordinadas (Duverger, 1996:46).

A lo anterior, agregaríamos el concepto de *heterogeneidad* que le otorga a la definición una explicación de la conformación del núcleo por un sinnúmero de asociaciones, lo cual hace más comprensible su análisis para adoptarlo en el estudio del Partido Nacional Revolucionario, considerado como un partido de partidos que descansaría en alianzas. El autor define el surgimiento de un superpartido (Duverger, 1996:349) formado por varias asociaciones. De ahí que otro concepto base se incluye en la interrogante de *cómo se homogeneizaron* las ideas de distintos partidos para que se integraran a una asociación más fuerte.

Existen otros autores que analizan los partidos como hecho social, es decir, surgen dependiendo el contexto social de la época y las necesidades preponderantes en el país (López, 1965). El autor sostiene que:

La existencia de los partidos políticos, como hecho social, encuentra su explicación, y también su justificación, en la esencia misma de la realidad política. La realidad política en tanto actividad, en tanto dinámica – **momento** necesario de esa realidad inescindiblemente unido al **momento** estructural --, ofrece a la vez una faz **agonal**¹ – de lucha – y una faz arquitectónica—de integración – [citado por Duverger]. Y los partidos en general – para todo tiempo y situación --, y los partidos políticos en particular – para el Estado democrático representativo – constituyen los cauces naturales para ambas, necesarias e inseparables fases de la actividad política, de esa actividad sin la cual no puede haber comunidad humana (López, 1965:22)

Aquí se hace latente uno de los pilares de la investigación sobre el Partido Nacional Revolucionario, el contexto histórico-social, que a su vez deduce cuestiones que a continuación se vislumbrarán. Por ejemplo, ¿Cómo debe ser la organización y el funcionamiento de un partido político? ¿Cómo deben ser las relaciones entre partidos? ¿A qué normas se sujetan las relaciones o alianzas? El autor se sujeta a la tesis de Maurice Duverger sobre la organización, funcionamiento y difusión de los partidos al referirse tajantemente a las estructuras directas e indirectas (Duverger, 1996:35), donde las primeras se delimitan como los centros o comités nacional, estatal y municipal del país; mientras, las indirectas son las correspondientes a la estructuración de los partidos satélites regionales. López (1965), se centra totalmente en las funciones del partido y las circunstancias que acontecen en ese momento dentro del territorio nacional para explicar el surgimiento del organismo, su orientación y la incorporación de otras asociaciones, es decir, “La organización será tomada más adecuada cuanto más se ajuste a las funciones que debe cumplir el partido de que se trate, a los elementos de que disponga y a las circunstancias que condicionen su acción” (López, 1965:82) Se refiere, en suma, al contexto que presente el país en todos sus ámbitos, al contexto histórico-social.

¹ Perteneciente o relativo a los certámenes, luchas y juegos públicos, tanto corporales como de ingenio / relativo al combate; que implica lucha. (Diccionario de la Real Academia Española)

En el texto de Los primeros años del PAN en Nuevo León (1936-1945), se alude a lo anterior, basándose en el teórico político Angelo Panebianco (Pérez, 2002:15), cuando menciona que éste último “propone un Modelo organizativo, que comprende diferentes fases por las que pasa un partido.....a momentos históricos dentro de la vida de todo partido....,reflejan.....una etapa, un tiempo en el que la institución tuvo que afrontar dificultades....” En el caso del PNR, serían dificultades en su nacimiento, en su organización y estructuración. Pero, se sigue en la misma sintonía de Duverger y de Justo López, el primero con el concepto de partido, sus tipos de estructura y organización, tomando en cuenta actores, formas, ideología, tendencias teóricas políticas y la función a la que está orientado el partido; el segundo, por la utilidad que le dan al contexto, no sólo en este estudio, sino en cualquier investigación.

Desde la descripción de la organización, Mayntz (1972:11) considera que nuestra sociedad contemporánea podría ser denominada como sociedad organizada, porque que se caracteriza por su organización multifacética y por el número elevado de formaciones sociales complejas, conscientes de sus fines y racionalmente constituidas, orientadas hacia fines concretos. La vida del individuo en la sociedad esta marcada con el sello de la peculiaridad ambiental, que se manifiesta en las organizaciones: la escuela, la empresa, la iglesia, la milicia, el hospital y la prisión.

En las organizaciones es importante distinguir los objetivos de las funciones. Se entiende por función de una organización su acción dentro del sistema de la sociedad que la abarca, es decir, la contribución que presta a una situación determinada. Un objetivo de la organización

solo constituye una función cuando la acción propuesta y la acción efectiva son iguales. Las organizaciones tienen funciones a las que no aspiran directamente como objetivos. Por ejemplo, los objetivos de una universidad son la enseñanza y la investigación. Pero, a sus funciones pertenecen también, la expansión y difusión del saber, obviamente dictados por la estructura de la sociedad organizada, por la organización.

La estructura de la organización puede comenzar por describir los papeles que desempeñan todos los miembros. Por papel, se entiende un complejo de normas o expectativas sociales que se refieren al título de un puesto determinado de la organización (el rol). La fuente más importante de las expectativas de los papeles son las instrucciones escritas y verbales dictadas por la dirección de la organización, es decir, por los jefes que ésta tenga. Por lo tanto, dejaríamos a un lado el desempeño de los miembros comunes, solo analizaríamos a los actores principales que forjaron la organización (Mayntz, 1972:11).

La propuesta es apegarse al análisis de la relación de las estructuras directas e indirectas de una organización (Duverger, 1996), tomando en cuenta los momentos por los que pasó el país en el periodo de finales de los años veinte y principios de los treinta. Esta idea es retomada de Mario Justo López. Analizar con la ayuda de la historia los motivos o causas de la creación del PNR, su estructuración, las funciones que desempeñaría en ese momento, la participación de los actores regionales en el suceso. Trazaríamos una relación entre historia y sociología.

Ya presentándose una forma estructural basándose en lectura exploratoria, el estudio continuará con la formulación y problematización de distintos aspectos en función de los análisis teóricos. Otro de los aspectos teóricos de mayor relevancia, la esquematización las

fases por las que nace un partido político, además de contextualizarse el concepto de institución u órgano político con los sucesos que imperaban en ese momento en algún lugar. Es decir, que la aparición de partidos político depende tajantemente de la situación social, económica y política de un país aunque la particularidad de los liderazgos expresará un punto todavía sobresaliente (Huntington, 1996).

Teóricamente, la importancia de la región no es tan viable, pero trataremos de darle su respectivo lugar. De manera tenaz los historiadores le han dado auge a la historia general sin analizar sucesos de las regiones que definitivamente pudieron haber definido el rumbo de un país. Lo sucedido en una región o territorio generalmente no aplica a todo el conglomerado nacional, pues cada espacio tiene sus propias variables con diferentes actividades económicas, distintos personajes, diferente comportamiento de su población, entre otras, lo que otorga originalidad al territorio o región. Así lo argumenta Guillermo de la Peña cuando cita a Vilar al decir que “La nación es la historia de un tejido inextricable de etnia, política y economía, y la región – es la acepción de los historiadores nacionales – es la expresión espacial de aquel tejido.” (Pérez, 1991:130). Es muy sencillo mencionar razones de lo esencial que sería realizar historia regional, y explico dos variables muy sensatas: primero, la parte económica de la región; segundo, el factor político. Si estuviéramos relatando la historia del fin de la dictadura de Porfirio Díaz necesariamente tendríamos que remitirnos directamente a las regiones donde se levantaron en armas los caudillos y analizaríamos la situación de esos lugares enfocándonos en todos los aspectos, antes de la dictadura y después de la misma, de igual forma se estudiaría el factor político. Al contextualizarlo en el tema del surgimiento del Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León, la vinculación con la región existiría con la incorporación de fuertes grupos políticos al Comité Nacional, esto gracias a varios personajes nuevoleonenses

que pesaban a nivel nacional y que eran considerados importantes líderes políticos que mantendrían la estabilidad en la región. La cual, se vería favorecida con la inversión extranjera.

En un estudio sobre la hacienda en Yucatán, se dominan dos variables para una explicación más completa del tema: “la organización territorial de la economía..., y los mecanismos regionales de control político sobre recursos y fuerza de trabajo.” (Pérez, 1991:137). Estas variables determinan las actividades de la región en todos los aspectos y por ende, lo harán a nivel nacional. Es decir, el estudio de las regiones, en especial la del norte de México es útil para comprender la configuración histórica, económica y política de un estado.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

En el presente estudio se dedica especial importancia a las organizaciones políticas, ya que a través se logra la gobernabilidad en el territorio nacional, pero no solo caracterizando al centro del país, sino también a la región, desde una perspectiva que permita analizar los movimientos regionales, los actores de la región que participaron en la consolidación del estado y de nuestro sistema político, esto sin dejar de lado a las agrupaciones que apoyaron al establecimiento de la paz y el orden político. Lo anterior delimita la siguiente fórmula: a mayor diversidad ideológica, mayor estabilidad política / a mayor conjunción de grupos políticos, mayor estabilidad política nacional.

Otra respuesta destacada a las cuestiones que se han planteado en este breve escrito es la referente a la relación entre centro y periferia. Pues si nos remontamos a la época del gobierno de Aarón Sáenz en Nuevo León, sustentados por documentos del Archivo General del Estado de Nuevo León; nos damos cuenta que el partido que triunfaba en la mayoría de los municipios norteros era llamado *Partido Social Democrático*, adherido al Partido Nacional Revolucionario (PNR). La fórmula ya mencionada desencadena la finalidad de la investigación, la cual va desde el análisis y explicación de los fenómenos económicos, políticos y sociales que desde la Revolución Mexicana influyeron en la conformación del Partido Nacional Revolucionario a escala nacional y regional, específicamente en Nuevo León; indagar y analizar la participación e influencia desarrollada por actores políticos nacionales y regionales en la conformación del PNR, así como establecer la relación entre la

organización central del Partido y el Estado. No sin antes, llevar a cabo un análisis de la ideología del momento para establecer la estructura, ideología y bases del PNR, además de las aportaciones que generó para el establecimiento de la gobernabilidad.

Habiendo realizado el proyecto de Tesis de la Maestría en Ciencias Sociales, pasemos ahora a explicar los pasos que se seguirán en la construcción de este estudio. Delimitados los objetivos generales y específicos de nuestro tema, procedimos a documentarnos con fuentes de archivo (correspondencia) y bibliográficas sobre todo las referentes a las articulaciones, estructuras y elementos base de formación y consolidación de un partido político para apoyar la conceptualización del proyecto. Se delimitan las unidades de observación, que van desde las formaciones políticas a nivel nacional y regional, los antecedentes de partidos políticos, el contexto histórico en sus dos versiones, los principales factores que originaron la elaboración del proyecto de partido, los participantes en la conformación, las organizaciones políticas que se adhirieron al PNR, las bases teóricas del partido, su estructura política. Esto nos remite al sentido organizacional de una institución u órgano político. Para lo anterior, se revisaron textos sobre clase política, el sistema de partidos: partido único que igualmente atiende a una teoría general sobre los partidos políticos.

El método de estudio utilizado es descriptivo, a fin de extraer de la confrontación de los hechos históricos en los contextos nacional y local, el nacimiento y la consolidación de un órgano político y sus bases. Se trata de trazar un cuadro que defina el contexto histórico posterior a la Revolución Mexicana, además de los años veinte, las causas de la inestabilidad política, los actores participantes en los dos niveles mencionados en los objetivos, pues estas unidades de observación entretienen el nacimiento del PNR.

3.1 Las dimensiones

El historiador, para su quehacer debe dimensionar tres tipos de categorías. La primera radica en definir específicamente el tiempo o época que se va a estudiar; la segunda, el lugar, región o territorio, y es a partir de estas dos anteriores que surge una última concluyente, que son las actividades realizadas en esa época y en ese lugar determinado. “El historiador está hecho para percibir periodos, espacios, grupos de hombres y actividades etiquetadas...se preocupa y ocupa de cortes cronológicos, geográficos, demográficos y culturales. La periodización es algo que le incumbe directamente.” (González, 1995:49) Durante muchas décadas los historiadores se han empeñado por dejar a un lado la historia de las regiones, para enfocarse directamente con la historia nacional sin tomar en cuenta que las generalidades no confirman lo sucedido en todo un conglomerado. La historia regional mantiene elementos específicos que permiten que los trozos de información conformen una explicación adecuada, partiendo de lo particular a lo general como si estuviésemos armando un rompecabezas.

3.2 La importancia de la región

En la actualidad muchos estudios se centran sobre terrenos europeos y occidentales, estudios generales que dejan a un lado la historia de las regiones, la microhistoria, enfocada desde una perspectiva de lo general a lo particular. El objetivo es dar a conocer y convencer que en la elaboración de las historias regionales surgen aspectos diminutos que pueden marcar el rumbo de un estudio y de sus resultados, además de que se puede ver desde distintos temas y ángulos. Por ejemplo, la historia de las mujeres en la vida cotidiana, en las labores del hogar, son

estudios de género que pueden ser enfocados a problemas establecidos geográficamente, los estudios de organizaciones políticas en la regiones a fin de conocer su importancia para una nación, estudios históricos de empresas que coadyuvan en el desarrollo económico de un país, la historia de las costumbres o de la manera de hablar de un pueblo o determinado grupo social que caracterizan definitivamente a una región.

CAPÍTULO 4. ANTECEDENTES

Siempre es importante manejar un espacio de antecedentes en una temática, esto para conjugar todos los elementos que pueden ser catalizadores de sucesos trascendentales en la vida de una nación. En el caso del estudio de agrupaciones políticas, los objetivos de las mismas acarrearán sucesos anteriores que posteriormente los harán una realidad. He aquí el ejemplo de lo anterior. Hacia 1850, se habían conformado tendencias políticas del México independiente, como los Monarquistas, Republicanos, Partidos como los del Progreso, Partido del Orden, los Escoceses, los Yorkinos, entre otros. La lucha por la independencia afectó de manera clara la estructura del país al evidenciarse las diferencias entre clases poseedoras y el resto de la población, además de la lucha entre el Estado y la Iglesia. A partir de ese momento, existieron dos corrientes políticas que con el transcurso del tiempo cambiaron de nombre, aunque sostenían sus bases de origen. Para 1813, surgen los Monarquistas o Borbonistas y los Republicanos (Garrido, 1982: 21) Los primeros, constituidos por el alto clero, parte del ejército, terratenientes y la burguesía y eran quienes pretendían seguir bajo el control español; mientras, los segundos estaban integrados por el bajo clero, profesionistas y otra parte del ejército, los cuales mantenían el fervor de lograr una autonomía de la corona española. Posteriormente, el Imperio cae y la República se impone, pero la inestabilidad no cesó, debido a que las instituciones de gobierno permanecieron con la tónica de la corona española, es decir, jamás se estableció un cambio total.

Con la Constitución de 1823-1824, las ideas francesas del siglo XVIII, las constitucionalistas norteamericanas y otras aparecen en el escenario político y la sociedad seguía dividida por las

concepciones de gobierno que se implementaban. Aparecieron dos partidos, el Partido del Orden y el Partido del Progreso; el primero basado en el orden público y la religión; el segundo, sostenía la tesis de libertad y progreso. “En 1826...se produjo la organización de la tendencia progresista en el seno de la logia Yorkina. El nacimiento del Partido Yorkino tuvo por consecuencia la reorganización del Partido Escocés.” (Garrido, 1982:22). Estas organizaciones se formaron de acuerdo a las necesidades imperantes del momento y sin ningún plan de trabajo, sin ninguna orientación de las actividades que pretendían realizar, la base teórica provenía de ideas europeas, pero en la práctica no existía articulación alguna.

El siglo XIX, la población mexicana se encontraba fragmentada en dos posiciones: quienes querían aceptar el control colonial y los que sostenían cambios sociales y políticos. A los primeros se les llamó conservadores, quienes pretendían la centralización del poder y otorgarle su lugar a la iglesia. Mientras, los liberales pugnaban por transformaciones socio- políticas y el establecimiento de una separación de iglesia- estado. La conclusión fue la misma: periodo inestable y sin ningún acuerdo para el avance de la nueva nación.

Durante el periodo porfirista, bajo la bandera de “No Reelección...el dirigente de mano de hierro que centralizó cada vez más el poder político...” (Garrido, 1982:27), logró establecer una verdadera república organizando la incursión de inversión extranjera para el crecimiento del país, otorgándole a ella garantías de seguridad. El periodo porfirista se convirtió en una dictadura que fue combatida por un sinnúmero de organizaciones como “...el Club Liberal Ponciano Arriaga, fundado en San Luis Potosí...El segundo, fue el Partido Liberal, fundado por Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia...” (Garrido, 1982:30). Es indispensable reconocer que en esta época de más de treinta años de control político de Díaz, la estabilidad política, el

desarrollo económico y la diplomacia fueron bien auspiciadas, lo cual establece una discontinuidad en la historia política de México, pues al inicio de su vida independiente florecía la inestabilidad. Ahora, se organiza la estabilidad y llegaría a gestarse otro movimiento armado que enarbolaba por bandera el reconocimiento de las clases bajas como parte de la nación.

La baja de agrupaciones políticas durante la revolución mexicana trastocó la probable organización de propuestas de solución a un conflicto agrario. Las agrupaciones políticas no aparecieron, y lo que se formó fueron los estrictos grupos de caudillos que imponían sus voluntades en las regiones del país. Esto ocasionó que cada personaje tuviera sus ideas sustentadas en los sucesos regionales, y la falta de unidad política, social e ideológica perduró hasta el término del conflicto armado. Sin embargo, el establecimiento de una constitución como la de 1917 formalizó la llegada de personajes que pretendían establecer programas de gobierno, respetando las leyes, lo cual dio cabida a un mejor panorama de determinación de consolidación del poder, pero lo que había sido un obstáculo inmediato para la unidad nacional resurge con el poder férreo que detentaban los caudillos en las regiones y que imposibilitaba la creación de un sistema político que legitimara a una persona en el poder tras un periodo electoral.

En los años que siguieron, el país estaba hundiéndose en la miseria y urgía la necesidad de estabilidad política y económica. Las agrupaciones políticas resurgían al por mayor en todos los rincones del país, y el primer quehacer era el control de las mismas y la formulación de una ideología que las concatenara; la búsqueda y práctica de la unidad política se iba a lograr mediante partidos satélites que agruparan a otros bajo los ideales de la revolución. En el caso

del Estado de Nuevo León, la agrupación que se encargó de unir a los grupos políticos de la región fue el Partido Social Democrático, del cual hablaremos más adelante.

CAPÍTULO 5. LA IMPORTANCIA DE LA REGIÓN NORTE

En la contextualización incluida en la investigación siempre se considera la importancia de la región norte en la consolidación y estructuración de la política nacional. En un ciclo de conferencias realizadas en el año de 1988 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, el maestro Mungaray en ese entonces Director de la Escuela de Economía de la Universidad de Baja California Norte habló sobre la economía y la democracia en la frontera norte de México, y es precisamente en esa mesa de trabajo donde se confirma la correlación entre el centro y la periferia desde la perspectiva económica, lo cual es significativo porque políticamente sucede de manera similar. El maestro Mungaray menciona que:

Difícilmente se puede concebir a la frontera norte de México como un lugar donde los grupos nacionales económicos y sociales pueden definir por sí mismos las tendencias y acontecimientos que en ella han de ocurrir...por su peculiar ubicación como vecina del país más poderoso del mundo, se ve envuelta a la hora de la toma de decisiones sobre su destino, en el marco de las decisiones que se toman a nivel nacional”(Memoria FFyL, 1988:272).

La región norte fue creciendo demográficamente hablando y la organización social, política y económica fue otro factor que la hizo todavía más importante de acuerdo a las visiones políticas, ya que “El marco de las decisiones para la solución de sus problemas no recae en si misma...más bien cae en los ámbitos de la toma de decisiones de las respectivas políticas nacionales... (Memoria FFyL, 1988:282). En el México posrevolucionario la necesidad de estabilidad era la prioridad, el problema era la desintegración regional, la herramienta debía ser la integración. Pero antes de lo anterior, la llegada al poder no acababa de pulirse, porque

el sinnúmero de grupos políticos imposibilitaban la unión y la organización de elecciones. El asesinato de Obregón fue catalizador definitivo que provocó que un líder revolucionario propusiera la creación de un partido político integral, incluyente, que a la postre consolidara el papel del Estado mexicano, y que a la vez fuera:

El factor político por excelencia que permite terminar de integrar todos esos factores comunes que le dan la razón de ser a un pueblo en torno a una nación que tiene también normas jurídico-políticas que reglamentan su funcionamiento como pueblo o nación” (Memoria FFyL, 1988:282).

Este es lo que confirmaría y justificaría la razón de ser de esta investigación, la importancia de la región norte en la consolidación del estado mexicano a través de los grupos políticos que se incluyeron en el Partido Nacional Revolucionario.

CAPÍTULO 6. PERSPECTIVA ECONÓMICA: 1920-1930

Cuando en el capítulo de la importancia de la historia y la interdisciplinariedad en la investigación se determinó la correlación entre todas las ciencias sociales, se llegó a la conclusión que cada una compartía su explicación de los hechos de acuerdo a su propia perspectiva de estudio. El contexto internacional de los años veinte estuvo plagado de movimientos económicos que trastocaron los ámbitos político y social pudiéndose explicar el desarrollo de instituciones en todos los niveles, pero sobre todo en lo político y en la vida sindical de algunos países. En el análisis mexicano, el texto de Historia de América Latina, alude a que en la sociedad, la economía y sus condiciones dependían de la necesidad de estabilidad, esto debido a que durante el periodo de 1920 a 1930 el país sobrevivía de los trabajos que se realizaban en las plantaciones, donde “se producía henequén en Yucatán y azúcar en las zonas centrales; la minería {fue preponderante en la región del bajío}.” (Skidmore, 1996:58)

En América Latina el modelo económico preponderante durante los años antes mencionados fue la importación exportación de productos, la cual trajo consigo la necesidad de una fuerza de trabajo, la mano de obra era el objetivo primordial y ante cierta escasez la importación era la solución en algunos países. En el caso mexicano, la estructura social se componía de “una gran población india, por lo que resultaba innecesario importar fuerza laboral” (Skidmore, 1996:59)

Cada que un país recibía mano de obra, el control de la misma era un problema más, ya que si no se establecía una organización podría desencadenar paros laborales masivos y la economía nacional se vería detenida y con pérdidas catastróficas. Ante estas probables amenazas, “La aparición de clases trabajadoras incipientes llevó a la aparición de nuevas organizaciones, con importantes implicaciones para el futuro...emergieron los sindicatos...el punto más alto de la influencia sindicalista...” (Skidmore, 1996:59) Las organizaciones sindicales fueron decisivas para el crecimiento institucional de la época y para que los trabajadores tuvieran más posibilidades de influir en la política y acercarse al poder. En la década de los veinte la demanda era crear instituciones que otorgaran legitimidad al gobierno y donde toda la población participara, que la exclusión del ámbito político para con la sociedad quedara en el pasado. Aparece un efecto de polarización política en México y en todas sus regiones, pues nacen muchas agrupaciones políticas con un discurso incluyente para todos los grupos sociales. Posteriormente, la meta sería un modelo de control de todas las agrupaciones, del cual se hablará en este estudio.

¿Qué más podía suceder en América Latina? Un precipitado desorden económico causado por la caída de la bolsa de valores norteamericana. La denominada Gran Depresión de 1929, el exceso de producción y baja de la demanda y el consumo originó grandes pérdidas como la caída de los precios. La industria automotriz sufrió drásticamente hasta casi llegar a la quiebra. Este problema económico trajo consigo transformaciones en otros ámbitos de la sociedad y al extenderse “causó una gran presión en los sistemas políticos de los países latinoamericanos, muchos de los cuales sufrieron golpes militares...en Argentina, Chile, Perú....” (Skidmore, 1996:63). En México, se había logrado superar la crisis política por el asesinato de un presidente electo, pero la posibilidad de un levantamiento armado prevalecía; la solución era el

control de las organizaciones y agrupaciones políticas y de orden sindical del país para impedir una nueva lucha. La creación del Partido Nacional Revolucionario organizaría la vida política del país y agruparía a otros grupos basándose en objetivos revolucionarios, mientras en algunas regiones como Nuevo León, la industrialización estaba bastante cimentada y se comenzaron a “producir artículos manufacturados” (Skidmore, 1996:65), que ayudaron a que algunos empleos no fueran tocados por la intempestiva crisis. De lo anterior podemos deducir el control y la solidez política que se venían gestando desde 1928, que coadyuvó a enfrentar el problema económico minando los probables levantamientos por pérdidas de bienes que pudieron haber sido utilizados como pretexto para derrocar a los gobiernos establecidos en el centro y la periferia de México.

6.1 Región de Nuevo León

Los antecedentes y conclusiones que acabamos de comentar son importantes para obtener una visión de la sociedad en el tiempo. En el caso de la vida de la sociedad nuevoleonesa, se pasaba entre trabajo, política gubernamental y eventos culturales. En 1918 el estado se recuperaba de la epidemia de la influenza española, ya que “el 21 de octubre se registró en Monterrey la cifra más alta de mortalidad, pues ese día fallecieron 100 personas.” (Roel, 1980:275). La vida regiomontana debía seguir para superar este desastre e impulsar el desarrollo industrial aunado a la parte cultural que complementa el desarrollo de la región. Surgió un grupo de escritores muy destacados como “Nemesio García Naranjo, Alfonso Junco, David Alberto Cossío, José P. Saldaña, Israel Cavazos Garza, Fortunato Lozano, Federico Gómez, Manuel L. Barragán, Agustín Basave, Ricardo Covarrubias...” (Roel, 1980:276). Las noticias cargadas de sucesos políticos inundaban los diarios en la región, entre

los más destacados estaban “El Siglo Nuevo, El Diario Popular...en Villa de García... La Tempestad, El Lépero y el Nuevoleonés, en el municipio de Villaldama El Cincel y El Minero; y en Monterrey el más importante, llamado La Voz de Nuevo León.” (Roel, 1980:278)

Lejos de que el Estado de Nuevo León decayera ante la inestabilidad preponderante en el país, al contrario, aparecen elementos que forjaron definitivamente el desarrollo de la economía. La urbanización se vio favorecida con la “...ampliación de las avenidas Morelos, Centro América (Hoy V. Carranza) y Zaragoza...la edificación de escuelas...la Álvaro Obregón..., Miguel F. Martínez...” (Roel, 1980:281). Varios poblados del estado se vieron beneficiados por la construcción de sistemas de carreteras, “la más importante de ellas La Nacional...y la vía Monterrey con Saltillo...” (Roel, 1980:282).

La inseguridad empezaba a hacer sus estragos, esto a causa de los movimientos revolucionarios y “Algunas fábricas y comercios se encontraban en plena bancarrota...estaban cerrados porque sus dueños se vieron obligados a emigrar a los Estados Unidos...ya que sus vidas peligraban...” (Montemayor, 1981:327). El problema se acentuaba cada que se acercaban periodos electorales, la población temía revueltas armadas por el poder y la tensión prevalecía. El día 23 de abril de 1920 se expide el Plan de Agua Prieta, en contra de Carranza y “... el cincuenta por ciento del ejército se adhería al General Obregón...el presidente en funciones quedaba imposibilitado...” (Montemayor, 1981:339) y como consecuencia de ello, Nuevo León padecía de movimientos políticos en su administración, ya que uno de los postulados de Agua Prieta era desbancar a Carranza y a algunos gobernadores, entre ellos el del Estado.

Como sabemos, el triunfo del General Álvaro Obregón se gestó y se mantuvo cuatro años, hasta ser sucedido por otro militar, el General Plutarco Elías Calles. En 1927, en el Estado el Licenciado Aarón Sáenz Garza llegaba a la gubernatura y Jesús María Salinas a la alcaldía del municipio de Monterrey, volvía la calma, ya que se fijaron como parte de la transformación del estado "...la rectificación, ensanchamiento y prolongación de las calles...se formula el primer reglamento de tránsito...y se establecen los primeros semáforos..." (Montemayor, 1981:343). Con estas obras y planes de progreso para la ciudadanía, la población no daba cabida a inquietudes de poder.

CAPÍTULO 7. LA IMPORTANCIA DE LAS ORGANIZACIONES

7.1 La organización del Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León

Uno de los pilares esenciales de la sociedad es su organización, de otra forma, no se le podría considerar como tal. Existen algunos teóricos que disciernen sobre teorías de la organización, aunque siempre concuerdan en admitir que la sociedad posee varios soportes o ámbitos donde los ciudadanos se desenvuelven, es decir, lo político, económico, social y cultural. Para que pueda existir cada uno de ellos es menester controlar, organizar, clarificar y conducir medios de organización, es decir, determinar la trayectoria que se deberá seguir. Si no existiera una especie de coordinación entre partes, fueren las que fueren, todo sería netamente caótico. Al trasladarnos al ámbito político, debemos tomar en cuenta que en la organización confluyen factores como el papel de liderazgo, los medios para la unidad, las ideas y la unión en torno a las ideas, las cuales suelen siempre dividir a los grupos; los códigos que son necesarios para mantener el control y la estabilidad.

En el texto de Sociología se cita a Max Weber a fin de definir el concepto de organización como "...una forma de coordinar las actividades de los grupos humanos...a través del tiempo y el espacio" (citado por Giddens, 1991:328). Antes de la función de coordinación se delimitan los objetivos de los grupos, las características de estos mismos, sus participantes o líderes y lo que pretenden proyectar al convertirse en grupos de unidad. El mismo Weber tomó en cuenta la parte informática de un grupo al tratar de convertirse en organización, "recalcó que el desarrollo de las organizaciones depende del control de la información" (Giddens, 1991:340), que es lo que se pretende transmitir dependiendo de los objetivos y la función de

dichos grupos, además de dejar un rastro a través del tiempo y el espacio, pues la memoria es el testigo fehaciente de las actividades realizadas por los grupos. La aspiración de organización no termina ahí, es continua, pues prosigue con el establecimiento de las reglas o códigos marcados por ella misma para establecer el control y la estabilidad interna. A continuación se revisan distintas definiciones de organización, y definiremos la que mejor se apegue a la del organismo político que aquí se analiza.

En las relaciones sociales dentro de una organización, “los individuos interactúan dentro de una organización” (Hall, 1996:30), claro que de acuerdo a las actividades, funciones y objetivos que ésta mantenga. Inclusive se “advierde que las organizaciones realizan continuas actividades con propósitos de una clase específica...” (Hall, 1996:30), Weber obviamente se está refiriendo a un tipo actual de organizaciones de tipo corporativas, que mantienen una similitud natural con la organización política que estamos refiriéndonos.

El texto de Instituciones y Economía se refiere a la importancia de las instituciones desde la perspectiva de la economía. Sin embargo, mucho de ello nos atañe al existir una interdisciplinariedad de las ciencias. Además, se toma una cita de Buchanan (Ensayos sobre Economía Política) donde se alude a que “la historia ha sido hecha con ...instituciones... las instituciones cambian y evolucionan hacia nuevas formas” (Ayala, 1999:25). Esto es un aspecto similar a la parte de la formación de organizaciones, las cuales se replantean o reorientan dependiendo de las condiciones de un país o una región. La similitud prevalece cuando se afirma que “las instituciones y normas nacen y prevalecen dondequiera que los individuos intentan vivir y trabajar en sociedad. La vida...supone...vivir rodeado de un conjunto de instituciones sociales.” (Ayala, 1999:26). A través de ellas el ser humano logra un

desarrollo pleno mutuo, “los individuos se relacionan social, económica y políticamente a través de instituciones construidas, mantenidas y cambiadas....de acuerdo con reglas y procedimientos....reafirma la importancia del control social y del ejercicio de la acción colectiva...” (Ayala, 1999:26). La importancia de las organizaciones e instituciones en la vida social pervivirán gracias a su trascendencia en el desarrollo nacional, el estudio de la historia y la sociología, y en esta investigación lo confirmarán, ya que “el pasado, las estructuras heredadas del pasado, condicionan el presente...” (Ayala, 1999:32)

Desde ese punto de vista, se contempla al individuo y a la sociedad como dos entidades que se enfrentan una a otra. En el texto de Introducción a la Sociología se habla de la Teoría del Papel o del Rol, donde el hombre actúa dentro de una obra de teatro, donde se forma, determina y se moldea (Berger, 1984:30). En otras palabras, el individuo al nacer va a entrar en un proceso de aprendizaje, donde va a saber quién es, qué funciones va a desempeñar. Por tal razón,

Hans Gerth y Wright Mills han llamado selección de personas... toda estructura social selecciona aquellas personas que le son necesarias para su funcionamiento y elimina de una manera u otra a los que no son adecuados...., a través de mecanismos de socialización (Berger, 1984:155)

Las organizaciones producen efectos sobre el desarrollo de la personalidad individual, y de la sociedad en general, pues los elementos factoriales como la acción, la posición, la actitud, la jerarquía, el control y el liderazgo al lograr conjuntarse interactúan en el seno de la organización, incluso hasta pueden llegar a desintegrarse si surgieran conflictos de carácter político, destacando que todo lo anterior tuviese al ambiente como catalizador.

En cualquier organización puede hablarse del desempeño que vive cada individuo dentro de ella. En Sociología, el desempeño es considerado como:

Sistemas de constreñimiento social mutuo en los que las actividades de cualquier ocupante de una posición dada son determinadas por las demandas y expectativas de otros individuos (Pfeffer, 1992:115).

Es decir, si nos trasladamos a nuestra temática de la organización del Partido Nacional Revolucionario, podemos incluir que en su formación, la interacción de personas con distintas ideas forjó un nudo de teóricos e ideólogos que coincidieron en cambiar, transformar y hacer crecer al país de una manera democrática y pacífica, todo a través de la estabilidad y legalidad.

La clara delimitación de la organización define a una coordinación entre individuos bajo una finalidad específica. Esta definición dada articula y explica la creación y el fortalecimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y su operador político regional en Nuevo León, el Partido Social Democrático. El origen del primero fue la necesidad de lograr estabilidad socio-política, mediante un órgano político de legitimidad basado en grandes figuras emanadas de la Revolución. Posterior a su inicio, el crecimiento y fortalecimiento era una condición de sobrevivencia, la cual se lograba gracias a que algunos partidos políticos a nivel nacional se agrupaban al PNR. El motivo de su agrupación fue que veían en él la oportunidad de llevar a cabo sus propuestas de solución de problemas para la población en el aspecto de gobernabilidad y administración. El organismo logró su engrandecimiento al agrupar no solo a la mayoría de la población, ya que no bastaba con líderes políticos y allegados a partidos, sino a la incorporación de trabajadores de todos los sectores.

Una de las preguntas centrales del sentido organizacional es cómo se logra lo anterior, a través de qué medios se incorpora a la población. La respuesta es a través de las industrias o fábricas, donde algunos líderes pertenecían a agrupaciones sindicales como la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), comandada por Luis Napoleón Morones. Las personas con conexiones sindicales arrastraban a sus trabajadores hacia el partido político, como una especie de “racionalidad organizacional...un sistema de reglas y procedimientos que tenderían a asegurar que los empleados trabajaran por la organización...y a favor de ésta...” (Pfeffer, 1992:147)

Definitivamente, la generación de un control aguerrido sobre la población se gestaba de manera continua y un partido de nueva creación, atractivo a la gente interesada en la política por sostener en sus filas a importantes jefes emanados de la Revolución, concatenó a cada agrupación, a cada persona y la orientó a creer en la estabilidad y la democracia, en la sucesión política de manera pacífica, esto aunado al crecimiento económico, político y social que se pretendía en el país.

Otra clara definición de organización es que “son unidades sociales (agrupamientos humanos) contruidos y reconstruidos de forma deliberada para buscar metas específicas” (Hall, 1996:31). Se cita a Etzioni y se complementa con Scott Richards (citados por Hall, 1996:31) para definir a la organización como “colectividades...que se han establecidos para la consecución de objetivos a partir de una base más o menos continua...” De lo anterior, se despliega la forma en que se organizó el PNR a todos los niveles; se debe mencionar que

posee una doble estructura: la primera, la directa con comités en los tres niveles (nacional, estatal y municipal); la segunda, la indirecta, y la más complicada de describir, debido a la mezclas de distintas organizaciones políticas de todos los rincones del país, las dos estructuras orientadas a una base de objetivos comunes que más adelante se retoman.

Se define a la estructura organizacional como “...la distribución a lo largo de varias líneas, de personas...las posiciones que ocupa la gente tiene reglas y reglamentos que especifican” (Hall, 1996:53) las actividades que se llevarán a cabo, claro que muy posterior a la delimitación de elementos importantes dentro de la propia organización, como la base revolucionaria, la ideología y el discurso que se emplea para dirigirlo a la población como requisito para el convencimiento.

Al paso de las líneas de elaboración de la presente investigación, la formulación de la pregunta acerca del origen del PNR ha dado demasiadas respuestas especulativas. Sin embargo, la más razonable la encontramos proveniente de la Sociología, específicamente de la estructura de organización, pues el origen de una organización está supeditada por el contexto (Hall, 1996:117), por ello la organización es continua, ya que depende del contexto socio-político: surge y se reorienta por ello, aunado a factores como la o las figuras (carismáticas) políticas del momento, la ideología fresca de lucha por el bienestar del pueblo y la eterna necesidad de regular la estabilidad política del país.

Es importante abordar lo referente a los actores políticos, del liderazgo para ser precisos. En esta temática se pudiesen citar un sinnúmero de líderes:

A fin de organizar los trabajos de constitución del partido,...reunió a un grupo de cerca de veinte personalidades políticas....{entre ellos a otro de los principales que a continuación se mencionará en primera instancia}Aarón Sáenz, Marte R. Gómez, Manlio Fabio Altamirano, Emilio Portes Gil, José Manuel Puig Causaranc, Bartolomé García Correa, Gonzalo N. Santos, David Orozco, Ezequiel Padilla, Melchor Ortega, Adalberto Tejeda, Bartolomé Vargas Lugo, Manuel Pérez Treviño y Agustín Arroyo CH...” (Garrido, 1982:74).

Los Generales Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz son los protagonistas de toda la historia posrevolucionaria y artífices centrales de la estabilidad política mexicana e impulsores del sistema político mexicano. El liderazgo expresado por ellos forjó nuestro sistema de gobierno.

Existen distintas funciones del perfil del líder dentro de una organización, la más importante y compleja es “el ordenamiento del {o los} conflicto interno” (Hall, 1996:148). La primer figura, militar y Presidente de la República entre 1920 y 1924; el segundo, le sucede al anterior en el gobierno de 1924 a 1928; el tercero, con puestos de Secretario de Relaciones Exteriores, Gobernador de Nuevo León en dos ocasiones, Secretario de Educación, Secretario de Economía y Gobernador del Distrito Federal y hasta precandidato a la Presidencia de la República. Si analizamos, los tres personajes fueron figuras destacadas y relacionadas a la milicia, de mucho respeto y además contaban con un factor esencial como:

El liderazgo fue en gran medida militar, no porque se tratara de oficiales de carrera, sino de hombres...en un papel de dirección de las fuerzas armadas....En aquellos tiempos el esquema de partidos resultante fue muy caótico, y diferenciado regionalmente, ya que la vigencia, y el tipo de fuerzas revolucionarias eran muy diversas en cada región (Di Tella, 1993:47)

La finalidad de una organización determina sus objetivos a corto plazo y posteriormente las actividades que la diferenciarán de otras. “El objetivo de la organización se ofrece como el mejor punto de partida para el análisis de la misma, ya que es un determinante del acontecer en la propia organización...”(Mayntz, 1967:73). Es decir, la organización se configura previamente en base a un objetivo general, el cual delimitará objetivos específicos y luego las actividades para cumplir cabalmente con los objetivos propuestos; esto será llamado proceso, el cual en su haber incluye todo lo que se ha mencionado. El Partido Nacional Revolucionario mantuvo siempre un objetivo base, aunque en la siguiente cita mencionamos las tres importantísimas funciones que desempeñó inicialmente el partido al fundarse en 1929:

Contener el desgajamiento del grupo revolucionario; instaurar un sistema civilizado de dirimir las luchas por el poder y dar un alcance nacional a la acción político-administrativa para lograr las metas de la Revolución Mexicana” (Cossío, 1973:35).

Quizá, el segundo sea el objetivo general y los otros definen las acciones o actividades a tomar para que se logre el mayor, prácticamente sería el cumplir con el objetivo mediante un instrumento, no sin antes pasar por un requisito observacional mejor conocido como contexto del país, la situación del país en todos los ámbitos. La medición del perímetro donde se pretendía implantar dicho aparato de organización. Teóricamente, “Las organizaciones rara vez surgen del diseño del organizador” (Mayntz, 1967:100). Pues, en este caso sabemos que la idea de la organización fue del General Plutarco Elías Calles, pero su configuración general estuvo a cargo de un análisis teórico que realizaron algunos de sus hombres de confianza como José Manuel Puig Causaranc y García Correa. Esto último confirma la teoría de Mayntz cuando en una organización “comienzan como grupos pequeños y, mediante un cambio....se va formando su estructura...” (Mayntz, 1967:106).

Ante la inclusión del elemento previo observacional a fin de analizar las condiciones imperantes en el medio, se genera el objetivo y dependiendo de su contenido se especifican los instrumentos y la selección de hombres con un perfil descrito. Ellos habrán de solicitar y utilizar las herramientas apropiadas para realizar las actividades desde la planeación, definición y difusión del programa del partido orientado hacia todos los rincones del país. Todos los aspectos antes comentados deberán estar concatenados para finalizar en el proceso de formación democrática moderna.

Existen una tipología de organizaciones donde nos referiremos solamente a una, pero es esencial conocerlas debido a que mantienen en su interior un poco de cada una. La primera de ellas, coexistencia de miembros, “organización cuyos objetivos se limitan a la coexistencia de los miembros” (Mayntz, 1967:77), dentro de esta podemos encontrar a los clubs o asociaciones recreativas; la segunda, organizaciones de actuación determinante: “organizaciones que tienen por objetivo actuar de manera determinante sobre un grupo de personas que son admitidas para este fin.” (Mayntz, 1967:77), se destacan entre ellas a las escuelas, las prisiones y las iglesias, entre otras. Por último, la más relevante para este estudio, son las organizaciones orientadas hacia afuera, hacia el exterior, aquí se incluyen los partidos políticos, este tipo de organizaciones “...tienen como objetivo el logro de cierto resultado o una determinada acción hacia afuera...” (Mayntz, 1967:78). Su estructura es autoritaria, vertical, de inminente jerarquización y su objetivo clave es la inclusión de miembros para llegar a cumplir con una determinada finalidad, ya que “...Mientras una organización exista...tiene que...ganar miembros, lograr su permanencia en ella...” (Mayntz, 1967:143). Los cuestionamientos más importantes son los siguientes: ¿cómo son reclutados

sus miembros? ¿por quién o quiénes son reclutados? ¿qué medios se utilizan para asegurar su permanencia?

Existen instituciones u organismos que son creados como defensa de la población trabajadora, los sindicatos, en el caso del PNR, ellos fueron el medio para aglutinar a la población trabajadora, además de la inclusión de la juventud en la política con distintos congresos en todo el país referentes a temas de política de ese entonces. La segunda pregunta tiene como respuesta a todas las figuras revolucionarias del momento y sobre todo al líder de la Confederación Regional Obrera Mexicana, y la tercera pregunta se desgaja de la primera, un trabajador paga una cuota para pertenecer a una organización sindical y si dicho órgano apoya a un grupo político, por ende pagará cuotas a la política. Así, se van conformando grupos y clases de individuos que persiguen un fin. En el texto de Estratificación Social se define a un partido político basándose en sus integrantes: “El mayor grupo formalmente organizado que presenta importantes aspectos sociales...es el partido político.” (Barber, 1964:231). Al hablar sobre partidos políticos se teje una gran estructura explicativa que denota los factores y fenómenos que intervienen en la configuración de un órgano político. Primeramente se destaca una definición del término organización concatenándolo con el término oligarquía como forma de gobierno, es decir, la organización es “lo que da origen a la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores. Quien dice organización dice oligarquía.” (Michels, 2004:13)

Para el funcionamiento de un partido político es necesario valorar las condiciones del lugar donde se pretende aplicar, es decir de un país o región a fin de considerar la situación de la población y delimitar sobre qué estructura se va a trabajar. Si nos trasladamos al contexto

mexicano, la creación del PNR pasó por esta primera etapa de medición y análisis de la población y su estructura social. “Los partidos políticos...tienden a desarrollar un sistema de organización racional (predecible) organizado jerárquicamente” (Michels, 2004:14). Es decir, al momento de su creación e incluso durante su planeación, se requiere que el partido cuente con personas que crean en él, en sus ideales y en su manera de trabajar y que reconozcan cual es el objetivo central; esto es lo que se denomina estructura burocrática (Michels, 2004:14), la cual actuará asegurando el funcionamiento del partido en todas sus líneas, y el rumbo será marcado por un jefe o un líder.

Cuando ya se tienen personas que aceptan colaborar o incentivar las actividades de un partido es cuando se puede decir que la propia organización como tal existe y funciona, pues “...la organización es el único medio para llevar adelante una voluntad colectiva.” (Michels, 2004:67). La organización estará sustentada en la población que se une a ella y a sus propósitos, y sobre todo, que la misma organización reconozca quien la constituye, ya que posteriormente, “Las posibilidades de triunfo dependerán del grado en que la lucha sea conducida sobre una base de solidaridad entre las personas cuyos intereses son idénticos.” (Michels, 2004:67). La base de miembros del órgano político esperaba la incorporación de la sociedad en general y no existía como partido de cuadros, era netamente un partido de masas, que “corresponde a los partidos basados en secciones, más centralizados y fuertemente articulados.” (Duverger, 1996:97), es este el verdadero sentido organizacional.

Ya se han mencionado cuatro elementos preponderantes para la formación de un partido, organización, estructura social, el liderazgo y las masas. El que no hemos diseccionado es el rol del líder, del jefe del partido, pues su posición es que “la masa debe seguirlo ciegamente”

(Michels, 2004:86), y lo hará siempre y cuando cumpla ciertas condiciones. La más valiosa es su papel de revolucionario y de preocupación por el pueblo, su interés en los problemas de la población, y los programas que formule para solucionar cualquier problemática garantizarán que las masas confíen en él, lo cual conducirá a la centralización. La centralización coadyuva a la estructuración de poder jerárquica vertical, con un solo hombre al mando, donde "...la supremacía del líder: es la gratitud que experimenta la multitud hacia quienes hablan o escriben en su defensa. Los líderes adquieren fama como defensores y consejeros del pueblo..." (Michels, 2004:103).

Quien lleve la pesada losa de líder mantendrá un grupo de poder que lo acompañe en la organización de masas, de agrupar a la población trabajadora y encaminarla al reconocimiento de problemas que existen en un determinado periodo electoral y por supuesto, de sus soluciones. Ambas partes deberán cumplir sus funciones. La primera será el reconocimiento mutuo, después la integración de propuestas en ambas partes y su participación democrática. Una organización sin estos elementos definitorios no será reconocida como tal. Los forjadores del PNR evaluaron las condiciones poblacionales, reconocieron a toda la población en la propia categoría de pueblo, analizaron las condiciones políticas e ideológicas del periodo, lograron a través de otros grupos la incorporación de la mayoría de los jefes regionales revolucionarios, reconocieron la lucha de las distintas organizaciones y les hicieron ver la similitud de sus proyectos y de su lucha por la población. Entonces, el sentido de organización se cumple con los requerimientos o elementos antes mencionados, cita similar a la de del teórico Niklas Luhmann (citado por Corsi, 1996:121) cuando dice que la organización es "un tipo de sistema social que se constituye con base en reglas de reconocimiento que lo vuelven identificable y que le permiten especificar las propias estructuras".

CAPÍTULO 8. LA ESTRUCTURACIÓN DE LA POLÍTICA DE PODER

¿De qué manera se relacionaron las agrupaciones políticas a pesar de poseer ideología, organización e intenciones distintas? El siguiente texto no integra conceptos vanos o intuiciones, sino expresiones y representaciones conjuntas ligadas a la historia de un organismo político y de la historia de un país junto a la formación de su sistema político.

La estructura del PNR es doble y consta primeramente de la estructura directa, la cual está constituida por los fundadores y los miembros del partido con un comité central o nacional, los comités estatales y municipales (Garrido, 1982); mientras la otra estructura se denominaría indirecta, conformando la amalgamación de las distintas agrupaciones políticas nacionales, locales y municipales de todas las corrientes ideológicas. Esto explica el sentido de organización. Sin embargo, lo que aún no está claro es la forma en que dichas instituciones aceptaron adherirse al PNR a pesar de sus diferencias ideológicas, aunque éstas solo diferían en relación a los medios para llegar al objetivo y no en el propio objetivo central.

Cuando se alude al partido del Estado y al propio sistema político (o inicio), surgen respuestas por un lado lógicas, pero por otro, un poco confusas en el orden y proceder (González, 1972). Pues, cuando hablamos de coaliciones, alianzas, y facciones nos remitimos notoriamente al consenso de ideas y de integración de plan y propuestas en relación a mantener una esperanza de que la ciudadanía se de cuenta que se analizan sus problemas.

El texto del Estado y los Partidos Políticos en México, hace referencia al aspecto de “Las coaliciones....operan en un ámbito internacional dominado por fuera y por dentro....se forjan

para enfrentar la dominación de fuera y provocan una dominación interna...” (González, 1972:98). En realidad este fue el inicio del Estado Mexicano y la herramienta base para el fortalecimiento del PNR (el control de jefes políticos, caciques, y propiamente el control de la milicia), ya que su poder se afianzó a base de integración en todos los ámbitos y de manera geográficamente completa. Esto es lo que se llama “estructuración del poder”(González, 1972:107), lo cual constata firmemente la doble estructura, simplemente que González Casanova lo representa por los conceptos de fuera y dentro, donde el primero representa a la estructura indirecta donde se utiliza la coalición y adhesión; en la segunda, se comprende la parte interna o directa del partido. Es decir, aquí no se privilegia a ninguna, sino a las dos estructuras por igual. De lo contrario se dejarán cabos sueltos y retornaría la inestabilidad por la falta de integración, ya sea política, ideológica, cultural, o hasta económica.

Lo anterior parecería una explicación no muy clara si se dejara a un lado la parte ideológica y discursiva, ya que ésta sirve como comprensión de la coalición y el consenso que se logró entre las agrupaciones políticas nacionales, estatales y municipales, aunado a las concepciones de nacionalismo, nacionalsocialismo, republicanism, entre otras por citar. Las expresiones de aliento para la solución de problemas para el pueblo dependían del contexto del país, de modo que interpretaran las condiciones sociales. Entonces, el “...manejo de las ideas...se practicó con el viejo arte de convertirlas en programas y razones a partir de la realidad...La clase gobernante elaboró un discurso variado acorde a las personalidades, organizaciones y circunstancias” (González, 1972:108). El Partido Nacional Revolucionario en su constitución híbrida “adoptó una ideología y una retórica constitucionalista, nacionalista, agrarista y obrerista” (González, 1972:113). Apareció la forma de afrontar las desavenencias con otras instituciones de manera conciliatoria y mediática a fin de trabajar sobre su proyecto de

integración de fuerzas y consolidación del sistema político mexicano. A lo anterior, se le considera una razón fuerte para que las instituciones políticas tomaran la determinación de adherirse al PNR o ser reducidas a un simple comentario e inclusive a ser negada su existencia. El análisis pertinente corresponde a la estrategia del control externo a base de consenso de ideologías y de las maneras de proceder en cuanto a la solución de problemas sociales, es decir, en un principio se organizaban para integrarse y ya incorporados se controlaban completamente al ser considerados como un grupo interno con sus propias ideas.

La inestabilidad del país se traducían en una economía pobre, al igual que en múltiples propuestas de cada agrupación política de acuerdo a las condiciones imperantes, esto era un factor que condicionaría las adhesiones al PNR. Por obvias razones, cada grupo mantendría propuestas similares en solución de problemas, lo cual lo hacía participe en cadena de la unidad y la integración al máximo organismo. Así, se gestó parte del sistema político mexicano y de la organización que lo proveería de legitimidad. La elaboración estratégica de integración no surgió de la noche a la mañana, fue sustentada en estudios teóricos del nacionalismo, esto para identificar a la población con sus orígenes y crear identidad y unidad nacional; el republicanismo estadounidense y algunas otras tesis de nacionalsocialismo.

Cuando hablamos de grupos, asociaciones, organizaciones, lo hacemos desde el punto de vista político, es decir, como sistema político que internamente posee relaciones. En el texto de Sociología y Subdesarrollo, el autor teoriza sobre un modelo de organizaciones políticas mexicano, basado en las relaciones de los ciudadanos dentro de los grupos. Es decir, “El sistema contiene ciertos elementos o actores que incluyen...a diversas asociaciones u

organizaciones....no son los individuos sino los grupos quienes constituyen las unidades o los actores del sistema” (Stavenhagen, 1975:183). Por esta razón, anteriormente, se menciona el concepto de discurso, ya que los problemas sociales hablaban por sí solos y la fase de comunicación entre grupos facilita la integración. Esto se sustenta como ideal al decir que “Todo sistema político, para su propia supervivencia, utiliza adecuados canales de información, entre estructuras formales de gobiernos y el pueblo” (Stavenhagen, 1975:183).

La parte más importante de todo el análisis anterior recae sobre un concepto que actualmente es subjetivamente definido, el poder como tal, la acción conjunta al efecto del mismo. En el pensamiento marxista de Poulantzas, el poder se define como “la capacidad de una clase social para realizar sus intereses objetivos específicos” (citado por González de Luna, 2008:27). Es decir, la estabilidad poblacional se logrará mediante los intereses precisos y objetivos de algunos cuantos. Obviamente el sentido socialista emerge intempestivamente representándose en prácticas de división de clases sociales. La centralización de ideas nos lleva de la mano hacia la reflexión de que en el México posrevolucionario surge la idea de organizar, pero de una manera vertiginosa y práctica contextualizada en dos modos: primero, separando a la población en clases o estratos que se organizaran bajo la batuta de un líder que los mantuviera quietos; después, a través de una organización que evocara poder y en donde nadie quedara excluido. Sin embargo, “la teoría de la organización implica referirse a las condiciones de una práctica de clase que conduce al poder de una clase” (González de Luna, 2008:37).

De quién y en dónde surge la idea de organización es una pregunta sólida que respaldara este estudio. En anteriores líneas nos referíamos al aspecto ideológico de la formación del PNR, pues ahora encontramos la propia y adecuada respuesta. El actor base de la creación del

partido político, el General Plutarco Elías Calles, realizó un viaje al viejo continente para nutrirse de ideas organizativas, pues la necesidad de un estado sólido y ordenado era el objetivo global del militar. Esto lo encontró en el ascenso de los comunistas al poder y la llegada al poder de los fascios de Benito Mussolini en 1922. De lo anterior, el ejemplo más claro fue que:

Los comunistas habían organizado el Estado Socialista según los intereses de la clase obrera....El Estado, como una pura ordenación jurídica....el fascismo...por su cuenta, eliminó formas jurídicas y políticas...El Estado como una ordenación jurídico fascista, opresora, rígida, inflexible al servicio de la burguesía (Elizondo, 1994:43).

El general Calles en México implementa un sistema de control lejos de las armas, mediante una institución política que mezcle obreros y burgueses, donde a cada quien se le da su lugar y participación. Aunque claramente sabemos que sin dejar a un lado el aspecto constitucional, jurídico y social. Aquel maestro rural practicó generalmente una educación integrada de una “multitud de ideas audaces, realistas, modernas, formaron el modelo de sociedad que, en su oportunidad, aplicaría a la realidad política mexicana” (Elizondo, 1994:50). La construcción Callista se logró mediante el control que se ejerció sobre el ejército y donde los líderes regionales fueron el catalizador para el control de cada zona lejana del centro, esto es lo que teóricamente categorizamos como la relación centro y periferia.

La parte de la milicia no fue la única piedra angular en el control del país, la formación de confederaciones obreras, el aspecto agrario con el reparto de tierras a campesinos. Las regiones de descontento clarificaban su horizonte claroscuro de justicia revolucionaria. La población a trabajar y el ejército a resguardar y brindar seguridad a la nación, dejando de lado

la función de brazo armado del pueblo y a replantearse la función de ser brazo protector mexicano.

La estructuración y disciplinaria aparecía por todos los flancos: escuchar a los obreros y campesinos, a las ciudades y al ejército con una estricta disciplina, todo en pro de un crecimiento económico que abriera fronteras, basado en un programa de obras públicas y demás.

8.1 ¿Muerte a la continuidad y estabilidad?

Si hablamos de un actor como Plutarco Elías Calles, otro no menos importante fue Álvaro Obregón, quien era considerado un líder nato en el ejército, ya que veía por las necesidades de las familias del ejército. Por lo cual, el General Calles trataba de ganar adeptos al llevar una relación cordial con algunos jefes militares regionales. Sin embargo, la tensión inicia con el regreso al poder y el asesinato del General Obregón a manos de José de León Toral. El orden que parecía imperar en la nación se trastoca con el acontecimiento anterior, pues un sinnúmero de jefes militares leales a Obregón quedaron pasmados con la noticia y en espera de quién sería la figura central de liderazgo, la respuesta jamás dará un giro de ciento ochenta grados, sino que bastó solo con regresar con el General Calles, quien mantenía una relación cordial con los estos jefes. No fue la muerte de la estabilidad, pues las relaciones cordiales y de tranquilidad que mantenían los líderes era su comodidad, la cual no olvidarían para pasar por otro proceso de desgaste de lucha. Es decir, existía un plan preventivo y de contención en caso de algún peligro en la construcción de un estado sólido; el control militar era claro y seguro.

Tal parece que la desaparición del General Obregón catalizaba el hecho de organizar a la nación de manera general. La parte agraria recibía parte de lo que le correspondía, los obreros mantenían sus derechos mediante asociaciones o confederaciones y el ejército continuaba bajo el estricto y disciplinar modo del jefe máximo de la revolución. Aunque todavía faltaba un cabo sin atar, la parte civil, los burócratas y los que no cabían en los espacios antes mencionados. Ellos aún no mantenían un orden. Sin embargo, las confederaciones obreras y de trabajadores al servicio de instituciones de servicio público eran las encargadas de ordenar al ejército de trabajadores. Es impresionante concluir que de un suceso desastroso para el país como lo fue el asesinato del General Obregón, surge el orden y la estructuración, debido a la raíz del miedo a sublevaciones armadas.

8.2 La organización y estructuración del partido

La fecha marcada del nacimiento del Partido Nacional Revolucionario a nivel nacional fue el 20 de enero de 1929. Su programa marcaba cuatro estructuras, el reconocimiento legal, establecer la función del partido, promoción de la estabilidad y el establecimiento de la gobernabilidad. La primera consiste en el reconocimiento de las leyes de la nación, el “partido acepta...la forma de gobierno que establece la constitución...” (Meyer, 1975:47). Ahora, basándose en las leyes de la constitución y expresando su importancia por la población inicia la segunda fase, la cual consiste en que “La finalidad del PNR es...mejoramiento de las masas populares, apoyándose en los artículos 27 y 123 de la Constitución...” (Meyer, 1975:47). Después, retomarían el aspecto de expresar al extranjero que el país podía acoger cualquier interés, ya que el “...apoyo a la soberanía...base política internacional de México.” (Meyer, 1975:47). El extranjero podía invertir en nuestra nación, pues la estabilidad se había

construido y la garantía era que “Los gobiernos emanados del Partido Nacional Revolucionario deberán dedicar...a la reconstrucción nacional.” (Meyer, 1975:47).

Las reglas del nuevo órgano político, sus estatutos para ser exactos, se basaban en “...comités que existían en la escala jerárquica del PNR algunos podían ser considerados instrumentos de coordinación, transmisión y reclutamiento...” (Meyer, 1975:51). La estructura vertical basada en el Comité Ejecutivo Nacional (CEN).

Nombrado por un Comité Directivo Nacional que integraban un representante de cada uno de los partidos de las entidades de la república...{el siguiente es el del} Estado o territorio, domiciliados en las capitales respectivos y elegidos por los delegados municipales; su función...arbitrar los conflictos entre los comités municipales..., {las cuales consistían} unidades básicas del partido, elegidos por todos los ciudadanos del municipio que formaban parte del PNR. (Meyer, 1975:51).

De manera concluyente en el libro titulado *La Crisis en el Sistema Político Mexicano*, se destaca que el surgimiento del PNR se debe a “dos crisis: una política y otra económica: el asesinato de Obregón y la depresión mundial” (Meyer, 1977:8), estos dos factores se aluden a la organización que el país debía establecer ante la caída de uno de los grandes jefes revolucionarios (y presidente electo), era necesaria la figura de otro revolucionario que sostuviera la esperanza de continuación, pero de manera pacífica; ya que la crisis mundial de 1929 originada en Estados Unidos afectaba drásticamente a la población mexicana generando desempleo. Meyer describe el procedimiento que utilizó Plutarco Elías Calles para evitar sublevaciones armadas, pues “renunció a seguir en la presidencia...y dejando en manos de un obregonista – el general Juan José Ríos Zertuche – todo lo referente a la investigación del asesinato de Obregón...” (Meyer, 1977:10). La estrategia de consenso funcionó

definitivamente cuando “...Calles...no se opuso... a las pretensiones del líder del obregonismo y gobernador de Nuevo León: Aarón Sáenz.” (Meyer, 1977:11). Quizá la razón de no oponerse se debería a que preparaba la creación del partido político y era menester mantener una buena relación con todas las fuerzas políticas del país, Sáenz significaba la mayor fuerza política en Nuevo León a través del Partido Social Democrático de Nuevo León que adhería a otras organizaciones políticas en el estado.

Más tarde, la alianza entre actores políticos se confirma cuando “...Portes Gil, Calles, Sáenz y un grupo selecto dieron a conocer un manifiesto en el que se invitaba a todas las organizaciones con...tendencia revolucionaria a formar el gran partido de la revolución... sería un partido de izquierda...” (Meyer, 1977:11).

Así se llevó a cabo la consumación del PNR y su poder de convocatoria se manifestó en la convención nacional de 1929 al elegir como candidato presidencial a Pascual Ortiz Rubio.

8.3 La ideología

Un aspecto central de control y arraigo de un organismo político es su ideología. Esta se entiende por una compleja y vasta estructura de ideas orientadas a un fin específico. En el caso del Partido Nacional Revolucionario (PNR), la parte ideológica se caracteriza por poseer un antecedente y un consecuente plagado de ideas. Antes de su nacimiento se revisaron ideas relacionadas con el nacionalismo alemán, el cual sostiene que “La raza y el pueblo ... son el fundamento de toda la vida social y política...la exaltación del Estado...la organización viva del pueblo” (Pokrovski, 1966:600). El poder que se desataría con el reconocimiento de la importancia del pueblo para caracterizar la vida de una nación sería impresionante, pues la inclusión de los sectores sociales formalizó la idea de partido. En el caso mexicano, el

engrandecimiento del pueblo en el aspecto del reconocimiento de su existencia y de su incursión a la vida política, caso contrario con la exclusión y discriminación de ciertos sectores en el caso hitleriano.

En la época de los años veinte, “El nacionalismo era el único sentimiento con atractivo universal...se trataba de que un país tenía que poder desarrollar todos sus recursos..., sin las pérdidas y las fricciones de la lucha de clases...” (Sabine, 1982:633). En la política mexicana “la mayoría de los callistas y de los obregonistas estaban familiarizados con alguna tesis del radicalismo francés...” (Garrido, 1982:72), las tesis socialistas eran consideradas un aglutinante de masas. El General Calles manifestaba mucho respeto y admiración por Jean Jaures, figura pacifista, pero sobretodo por la manera de tratar de reformar una nación dejando de lado la lucha revolucionaria. Una alianza surgida en nuestro país en 1924 fue la denominada Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), fundada en nuestro país por Víctor Haya de la Torre (Skidmore, 1996:226), la cual fue considerada otra influencia ideológica que se analizó en la creación del PNR. Dicha alianza nació para contrarrestar la dictadura de Augusto B. Leguía en Perú, bajo la bandera de unidad política de América y nacionalización de la tierra (Skidmore, 1996:226). Estas corrientes ideológicas se exploraron previamente a fin de establecer un espacio y tiempo adecuado para la aplicación en México de una organización política fuerte. La información recibida y analizada por los correligionarios de Calles que sirvieron de base para la configuración del partido por una razón de peso: las ideologías analizadas correspondían a la situación nacional e internacional del momento, su nacimiento estaba situado en el momento preciso.

El aspecto fundamental fue cuando el Presidente Plutarco Elías Calles (citado por Sitio web PRI, 2009) en su discurso del informe de gobierno al Congreso de la Unión, durante el mes de septiembre de 1928 define aspectos conceptuales categóricos que polarizaron a la sociedad política. A continuación se puede leer dicho mensaje y procederemos a analizarlo.

Se presenta a la totalidad de la familia mexicana, la oportunidad, quizás única en muchos años, de hacer un decidido, firme y definitivo intento para pasar de la categoría de pueblo y de gobierno de caudillos, a la más alta, más respetada, más productiva, más pacífica y más civilizada de pueblo de instituciones y de leyes (Calles, 1928).

La organización funciona con un objetivo o una intención, muy posterior a las ideas iniciales, lo que se confirma con el discurso que alude a ciertos conceptos claves: el primero, familia revolucionaria, jefes, oficiales, caudillos regionales, personajes destacados de la revolución, sin olvidar que todos los revolucionarios merecen reconocimiento. La etapa revolucionaria agonizaba y el olvido sería la guillotina de muchos si no se unían para consolidar al país, pero sobretodo a ellos, ya que la oportunidad única podía esfumarse. Segundo, categoría de pueblo, la nación completa, todas las regiones serían decisivas pero sin divisiones ni discriminación, el México profundo, la realidad del país. Tercero, gobierno de caudillos, el atraso económico del México pre revolucionario y pos revolucionario auspiciado por la inestabilidad política debía desaparecer, pero no de tajo, sino que se debía atravesar por un proceso caracterizado por comicios electorales, donde el respeto floreciera, el pacifismo y la civilización se sostuvieran por leyes; una constitución política sólida que legitimara instituciones y las forjara inquebrantables.

La familia revolucionaria era considerada “el predominio de las personalidades caudillistas dentro de los órganos de poder” (Nava, 1984:17), y eran ellas quienes debían concientizarse y unirse para lograr la creación del gran partido. Calles pretendía lograr el reconocimiento de toda la población, establecer una llegada pacífica a la presidencia mediante elecciones democráticas. Esta es la esencia del origen del sistema político mexicano, el reconocimiento “del pueblo (en la democracia liberal), o de las masas trabajadoras (en el socialismo marxista)..., es aludir a la soberanía popular expresada por mayoría” (Montenegro, 1986:244).

Las corrientes ideológicas estaban orientadas sobre el nacionalismo y socialismo, el respeto y reconocimiento a las clases trabajadoras agrícolas y obreras de todos los rincones del país, las cuales se incluían en agrupaciones políticas nacionales como “...el Partido Socialista del Sureste de Felipe Carrillo Puerto, o el Partido Socialista de Michoacán de Isaac Arriaga, el Partido Socialista Veracruzano, el Partido Radical Tabasqueño y otros (Montenegro, 1986:21). En el caso regional, en Nuevo León específicamente, se pueden considerar los siguientes: “Partido de Obreros y Campesinos, Nacional Ferrocarrilero de Nuevo León, Cooperatista de Nuevo León, Regional de Lámpazos” (AGENL, 2009:C163).

Toda la organización del partido político se dirigía al pueblo mexicano, en especial a las regiones donde sobresalían las bases populares “...el proletariado urbano y rural, los ejidatarios, aparceros, medieros, las masas desposeídas...”(Nava, 1984:21). La región norte era valorada como una sociedad burguesa por su cercanía con los Estados Unidos, es decir, no era bien vista por la familia revolucionaria por contradecir los ideales de los más desprotegidos. Sin embargo, esto no fue un impedimento, ya que el Partido Social Democrático en Nuevo León, comandado por el Lic. Aarón Sáenz como Presidente y

Jerónimo Siller como primer Vice-Presidente (AGENL, 2009:C4), colaboraban durante los años 1929 y 1930 para resolver crisis en los trabajos.

Finalmente, la identificación con los objetivos de la revolución y la lucha por los desposeídos aglutinó a distintas agrupaciones o grupos políticos militares regionales para patrocinar la creación del Partido Nacional Revolucionario, el cual se comprometía a “...perfeccionar los métodos políticos en materia electoral y a garantizar la libre expresión del sufragio; y a procurar la estabilización de los gobiernos emanados de su acción política.” (Nava, 1984:25).

Hasta este análisis, los compromisos del PNR eran tan deseables y mucho más esperados que nada. Pero, la finalidad de garantizar la libre expresión del sufragio también ayudaría a “...estimular paulatinamente el acceso de la mujer mexicana en las actividades de la vida cívica, ello a pesar de que la población femenina mexicana constituía aproximadamente el 60% del total para el país.” (Nava, 1984:25), y en el estado de Nuevo León el propósito de la estimulación paulatina de participación femenil establecido por el PNR surge cuando:

Las Sritas. María Luz Cardós y Fidelfa de la F. Marchesini, presidenta y secretaria envían un oficio el día 2 de octubre de 1929 al Secretario de Gobierno del Estado de Nuevo León a fin de comunicar la constitución del Centro Femenil Antireeleccionista en Monterrey (AGENL, 2009:C4).

CAPÍTULO 9. CONFORMACIÓN DEL PARTIDO NACIONAL REVOLUCIONARIO EN NUEVO LEÓN

Indudablemente, uno de los objetivos de este trabajo de investigación acerca del Partido Nacional Revolucionario es la importancia del orden y la estabilidad política para el crecimiento y desarrollo nacional. Las respuestas teóricas a este binomio pueden ser contextuales, ambientales, económicas, entre otras. Pues, “sin orden político no era posible el desarrollo económico y social” (Huntington, 2006:33) de un país. El aspecto central de este estudio se resume en cuatro fases por la que pasa una institución política: “el faccionalismo, la polarización, la expansión y la institucionalización”ⁱ (Huntington, 2006:33) Es posible identificar estas fases en el surgimiento y consolidación del PNR. Para ello debemos recordar que en todo México y particularmente en Nuevo León aparecían un sinnúmero de grupos o partidos representativos de ciertos sectores de la sociedad y con corrientes políticas distintas, esto es lo que se podría considerar facciones. Mientras tanto, se arguye a una especie de la polarización que equivaldría a la extensión de más organismos, y la expansión sería el crecimiento hacia todos los horizontes, es decir, el ganar adeptos y la inclusión y participación de la sociedad. Por último, el nivel de institucionalización es la constitución como tal de partido político con sus diversas estructuras de trabajo. El PNR surge como una mezcla de partidos, lo que habrá que aclarar es la forma de organización, la forma de agrupar o adherir, lo cual determinaría como lo menciona Garrido, su doble estructura.

Al hablar de distintos partidos por estado o por región, obviamente centrados en Nuevo León, se destaca un sistema de organización interna que los grupos locales lograrían para constituirse

como partidos, a lo cual llamaremos organización sin continuidad, ya que en la pugna por ganar adeptos se perdería la iniciativa de crecimiento, organización y formulación de proyectos hacia la sociedad. Esto es considerado como faccionalismo caracterizado por un círculo cerrado en el cual se argumenta que "...Los agrupamientos tienen escasa durabilidad y ninguna estructura. Estos grupos políticos pueden ser denominados partidos, pero carecen de la organización continuada y del apoyo social que son la esencia de un partido" (Huntington, 2006:362). Esta escasa durabilidad fue tomada como apremiante por el PNR, pues a pesar de todo lograban captar adeptos a pesar que su nivel de organización hacia el exterior fuera limitada o cerrada, como el caso del Partido Ferrocarrilero de Nuevo León, el Socialista Democrático de Montemorelos, entre otros

Una de las hipótesis preponderantes en la investigación es que el país vivía una etapa de inestabilidad y era importante acordar estrategias que legitimaran a los gobernantes a fin de crear una estela de confianza dirigida al exterior, sobre todo a los inversionistas extranjeros con la finalidad de que apostaran por instalar fábricas o negocios que reeditara en la economía mexicana. En Nuevo León se establecieron múltiples industrias establecidas en la región norte, específicamente Nuevo León desde el periodo presidencial del General Porfirio Díaz Mori y de la gubernatura del también General Bernardo Reyes. Sin embargo, el asesinato del presidente electo de México, el General Álvaro Obregón, trastocó el camino de estabilidad mexicana.

Tras ese suceso, se marcó un nuevo rumbo, y era necesario recomponer el timón del país, ya que daba pie a probables levantamientos armados para apoderarse del país e iniciar otra de

tantas revueltas. Pues, “Sin instituciones políticas fuertes, la sociedad carece de medios para definir y realizar sus intereses comunes. La capacidad para crear instituciones políticas equivale a la necesaria para crear intereses públicos” (Huntington,2006:33). Un país sin organización y estructuración política no posee elementos para consolidar su desarrollo económico. En México era necesario crear un organismo que legitimara la llegada al poder y consolidara mecanismos pacifistas y de consenso para el diseño de estrategias para el desarrollo. Esto concluiría con “...una sociedad que cuente con organizaciones y procedimientos de gobierno de alto nivel institucional que está más capacitada para articular y concretar sus intereses públicos...” (Huntington, 2006:33).

Ahora, es importante mencionar el tipo de mecanismo que utilizaron los políticos de aquel tiempo. La figura central que controlaba al ejército había desaparecido, se temían revueltas o golpes a la figura presidencial a fin de ocupar la silla; se carecía de unidad nacional por las increpantes facciones o grupos que existían por todo el país, en cada región o estado había por lo menos de ocho a diez partidos u organizaciones políticas con distintas vertientes o de ideologías contrarias. El quehacer de esta investigación es identificar el mecanismo utilizado para unir a todos los grupos. Claramente podemos definir distintas variables de unidad política: el primero, sería la figura de un líder carismático; segundo, la situación política del país; tercero, la ideología partidista dependiendo del contexto mundial; cuarto, las similitudes de los planes o estrategias de trabajo de cada grupo político. Si nos remitiéramos a los personajes definitivamente hablaríamos de Aarón Sáenz Garza, quien llegaría a ser gobernador del estado de Nuevo León. Sáenz sería un pilar fundamental, ya que sobresalía como eje del Partido Social Democrático de Nuevo León, un partido al que se adherían otras organizaciones políticas afines en discurso y en planeación hacia la mejora ciudadana. La inestabilidad definía

las actividades de los grupos políticos, ya que éstos al observar la situación del país formulaban propósitos de mejora en todos los aspectos. Es decir, "...La fuerza institucional de un partido político se mide, ante todo, por su capacidad para sobrevivir a su fundador o al líder carismático que lo lleva por primera vez al poder" (Huntington, 2006:359).

9.1 El proceso de desarrollo de un partido

Sociológicamente, en un proceso de transformación de un país intervienen muchos aspectos, pues recordemos que algunos teóricos de la sociología determinaban que la sociedad es un estructura o un todo organizado donde se mezcla lo económico, político, social y cultural. El país necesitaba estabilidad política y social para crecer económicamente, a fin de ofrecer una mejor calidad de vida a la población en general y esto a la postre caracterizó un nuevo tipo de sociedad. El autor del texto *El Orden Político en las sociedades en cambio*, señala que el surgimiento de partidos políticos es como requisito en la estabilidad política (Huntington, 2006:359). Por lo general, dicho proceso de desarrollo de partidos pasa por las cuatro fases mencionadas anteriormente: el faccionalismo, la polarización, la expansión y la institucionalización. La postura del faccionalismo encaja perfectamente en el esquema regional de Nuevo León pues se vislumbraron un sinnúmero de partidos o agrupaciones entre las cuales destacan:

El Partido Ferrocarrilero, Bloque Obrero Fronterizo, Partido Antirreleccionista de Montemorelos, Confederación Revolucionaria de Partidos Independientes de Nuevo León, Partido Socialista Democrático de Montemorelos, Partido Liberal Nuevoleonés, Gran Partido Antirreleccionista de Nuevo León, Centro Femenil Antirreleccionista de Monterrey. La mayoría de estos grupos estaban sumergidos en el control del Partido Social

Democrático de Nuevo León, quien mantenía un comité directivo de primer nivel, donde resaltan al Presidente: Lic. Aarón Sáenz, Primer Vice-presidente: Jerónimo Siller, Segundo Vice-presidente: Ing. Plutarco Elías Calles Jr., Secretario General: David A. Cossío, Secretario del Interior: Francisco A. Cárdenas, Secretario del Exterior: Marcelino Hinojosa (AGENL, 2009:C4).

Toda esta mesa directiva fue preponderante para aglutinar grupos, ya que la figura de Sáenz determinaba seguridad, disciplina y organización por representar los intereses y objetivos nacionales del PNR. Aunque este tipo de “ ... agrupamientos tienen escasa durabilidad y ninguna estructura. Estos grupos políticos pueden ser denominados partidos, pero carecen de la organización continuada y del apoyo social que son la esencia de un partido” (Huntington, 2006:362). Entonces, pudiésemos definirlos como parte de un sistema cerrado, pues no existía crecimiento más allá de su lógica interna, permanecían encerrados en una región que no los dejaba crecer por la multitud de grupos, donde algunos compartían ideas muy similares.

Se mantienen tan aislados en sus sótanos como las facciones legislativas en sus cámaras. En y por en sí misma, la competición de facciones—legislativas o revolucionarias—tiende a ser un sistema cerrado, una ronda interminable de permanentes maniobras en las cuales los actores cambian continuamente de socios y antagonistas, sin aumentar jamás el número de participantes (Huntington, 2006:364).

El mismo nivel de competencia no deja crecer a los partidos por estar inmersos en la pugna regional. La fase de polarización es ampliamente aplicable a esta investigación, debido a que se encadenan los grupos de manera organizada, y el factor determinante va a ser la figura de un grupo fuerte, de gran representatividad en el estado. Cuando la política sale del círculo cerrado del faccionalismo, la participación política se ensancha, se polariza y aparecen nuevas

fuerzas sociales en el escenario político, y se forman partidos mediante el encadenamiento organizado de la facción política a la fuerza social.

Existen coincidencias entre estrategias y planes de trabajo, además, que cada grupo analiza las posibilidades de triunfo de manera individual o unido a otro grupo para llegar más completo a tiempos electorales o perseguir el deseo de continuar o existir en la escena política.

Finalmente, llegamos a la fase de expansión, donde:

Un partido fuerte atrae a grandes masas de la población y las une por medio de una organización eficiente. Los dirigentes se sienten obligados a desarrollar esa atracción y a crear....vínculos organizativos, solo cuando estas acciones son necesarias para alcanzar metas altamente deseadas....una variedad de metas alternativas y en pugna: la asimilación, la participación, la autonomía, el restablecimiento de la autoridad tradicional, la independencia total, compiten todas entre sí. Pero a su debido tiempo los problemas se simplifican, las facciones se unen, y el movimiento nacionalista ahora “unificado” comienza a desarrollar un apoyo de masas más amplio (Huntington, 2006:366).

Es un crecimiento definitivo, todos los grupos estarían sintonizados y preparados para encarar cualquier contienda en la unidad a fin de llevar a la práctica todos los objetivos y propósitos planteados de acuerdo a un contexto o plataforma temporal. La adaptabilidad e institucionalización se logran primeramente en la inclusión de cualquier partido u organismo político de cualquier tipo de ideología a un partido fuerte, el cual, a su vez los reagrupa en sectores y les respeta su forma de pensar y solucionar problemas. Pues, a fin de cuentas si un problema social o económico no se soluciona desde una postura ideológica determinada, se logrará de acuerdo a otra. Es decir, “se va modelando un sistema de partidos” (Huntington, 2006:367). Todo lo anterior es la respuesta a la cuestión de la relación existente entre un

número determinado de partidos y su incursión a uno mayor y la manera en qué un partido dominante de nueva creación absorbe a otros partidos.

En un sistema de partido dominante la asimilación de nuevas fuerzas sociales pasa casi siempre por dos fases. El nuevo grupo expresa primero sus exigencias respecto del sistema político por medio de un partido minoritario, que se dedica en forma principal o exclusiva a dichos intereses. En su momento, el aumento de los votos del partido pequeño hace que el dominante adapte su política y practica, y trate de absorber a los dirigentes y partidarios del partido más pequeño, a fin de incorporarlos a sus propios marcos...”(Huntington, 2006:367).

Lo anterior se constata con el surgimiento del Partido Social Democrático de Nuevo León, en primera instancia con la característica de minoritario, pero que al paso del tiempo y con las circunstancias contextuales de la época y de una figura revolucionaria sólida como la de Sáenz, fue ganando adeptos; lo cual, fue bien visto por el partido fuerte, en este caso el PNR. Consecuentemente, logra su inclusión y lo define como su órgano representativo en el norte del estado, además que el beneficio fue completo, al cooptar también a otras organizaciones que coqueteaban por similitud ideológica con el Social Democrático.

Si en algún momento el movimiento de opinión se orienta hacia la izquierda, el partido dominante se desplaza en esa dirección para reducir al mínimo las ventajas que puedan obtener los partidos minoritarios de izquierda. Si la opinión se mueve en otra dirección, el partido dominante responde en forma similar (Huntington, 2006:377).

Es así como los partidos políticos adquieren dimensiones mayores gracias a la inclusión de grupos de menor envergadura que son absorbidos parcialmente puesto que en buena medida se respeta su ideología y formas de actuar.

9.2 Los partidos políticos en Nuevo León

Lo más importante para esta investigación son los aspectos de ideología, estructura, participación y estrategia, los cuales delimitan los horizontes teóricos que se toman a fin de organizar a un partido. En el presente estudio sobre la organización del Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León, el aspecto de la ideología es un bagaje múltiple, pues para su instauración se analizaron distintos sistemas de partidos en Norteamérica y Europa para crear una organización sólida. Lo que resta por analizar es la importancia de la participación de los actores, el liderazgo y la forma de captación de los distintos sectores de la población, aunque antes es menester tomar en cuenta el contexto del país.

Dentro de los análisis básicos al hablar de historia política es analizar los conceptos de poder, dominación y estado. El poder es cuando un individuo o grupo de ellos impone su voluntad dentro de una relación social (Weber, 1999:30); la dominación implica encontrar obediencia ante un mandato, se siga el método que se siga. Por último, el estado, es la comunidad dentro de un territorio delimitado geográficamente y ordenado administrativamente.

Para considerar la esencia de estado, es suficiente activar el mecanismo de dominación racional basada en el ordenamiento y legalidad de quien la ejerce. Una introducción teórica de este tipo nos lleva a pensar en una temática histórico- política de cualquier índole, en cualquier nación, entidad federativa o municipio, por tal motivo la lógica tradicional nos sumerge en el estudio de la organización de un país y de un estado. Nos referimos aquí a la organización de

un partido político, pero no de manera solo descriptiva, sino analítica, que desentrañe tajantemente la formación de un núcleo de gobierno, junto a sus bases y el sistema de funcionamiento, su motor de arranque y sus engranes internos y externos.

Ahora bien, algunos se preguntarán: en la actualidad ¿para qué hablar de un tema tan complicado y que a nadie le interesa? y mucho menos referirnos a partidos políticos, de los cuales a cada momento escuchamos sus discursos aburridos y monótonos. George Sabine en su texto de historia de la teoría política, da un revés a cualquier tipo de comentario arrollador contra los estudios políticos, afirmando que éstos sirven para la supervivencia humana y es parte de la cultura.

Actualmente se observan los medios de comunicación y sin duda se percibe un sinnúmero de problemas en distintos lugares, y todos son temas de naturaleza política porque nos afectan a todos, es ésta la verdadera esencia de la política en la vida cotidiana, es decir, los asuntos ya no giran únicamente sobre la esfera privada, sino que la sobrepasan, la superan constantemente, ante lo cual, obligan a que la sociedad los atienda. Históricamente toda la sociedad pretende evadir los temas políticos, y es cuando quedan estos sin solución, pues a nadie le interesa, se hartan de escuchar tanto que finaliza supuestamente, lo que a la postre nos deja sin solución y el problema de agrava. Pero, ¿por qué razón teorizar e investigar sobre la historia política de América Latina, de México o de alguno de sus estados? Toda la sociedad es parte de un mundo, una nación, un país, un estado, un municipio; cada uno de ellos posee historia, aunque también problemas que dañaron su imagen como territorio, pero que a la vez forjaron lo que actualmente es.

Como se ha señalado, la historia no será descriptiva, sino analítica, ya que intenta desentrañar la historia de un partido político como el Partido Nacional Revolucionario a nivel estatal, es decir en el estado de Nuevo León. Regularmente, nos preguntaríamos por los fundadores o padres, sus líderes, su ideología, las bases y otros aspectos formativos, mientras dejamos a un lado factores como los antecedentes, el contexto internacional, nacional y regional; las posibles causas del surgimiento como núcleo político, si hubo o no influencia extranjera; así como su estructura y organización. Lo que se encuentra esencial es cuestionarse bajo ¿qué factores se dio el surgimiento de un partido político? ¿qué se logró con su formación? ¿cómo reaccionó la población ante tal suceso? Las preguntas anteriores nos condicionarán el tema a fin de determinar un esquema teórico de sustento además de la metodología a utilizar. Es decir, es esencial definir un modelo de explicación o interpretación de los partidos políticos y las relaciones de poder entre otros organismos o entre el centro y la periferia.

Otro punto central del tema es el origen, de ¿dónde surgió el proyecto político?, ¿a qué obedece y que elementos influyeron en su formación?. La justificación de las cuestiones anteriores es que la evolución del Partido Nacional Revolucionario es inseparable de la formación del México posrevolucionario. El contenido base está en función de una teoría de organización, un contexto nacional y regional, los antecedentes en el estado, la estructuración política en el estado sin dejar a un lado la nacional y la relación entre el centro y la periferia

La formación de un órgano político en el sentido de su estructura, de su organización como tal, obedece a factores trascendentales de la vida de un país en su sentido social y político, sin dejar a un lado el aspecto económico. En un país proveniente de un periodo de inestabilidad que posteriormente se convirtió en constante, provocó la formación de bloques, los cuales,

pretendían tomar decisiones utilizando la política basada en un centro de gobierno fuerte que frenara la ingobernabilidad preponderante en el periodo posrevolucionario. Mientras, otros pretendían seguir con el viejo régimen prerrevolucionario, ajeno totalmente a la nueva sociedad que estaba gestándose.

La formación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), inicia de la necesidad de fortalecer al país en el ámbito de las instituciones políticas, algunas de ellas basadas en modelos europeos y norteamericanos. El barón de Montesquieu (citado por González, 1965:23) aludía a la teoría de la división y equilibrio de tres poderes: el ejecutivo, legislativo y judicial, donde se desglosan el régimen presidencial y parlamentario, es decir era necesario un fundamento teórico-jurídico de nuestras constituciones políticas. México necesitaba fortalecer al ejecutivo, pero no por la fuerza de las armas, sino a través de la democracia, es decir, formar un estado mexicano fundamentado políticamente en todos los sectores de la población.

Pero, revisando la etapa previa se encuentra la era de los caudillos, después del constitucionalismo y de la muerte de Venustiano Carranza donde surge el grupo denominado los sonorenses, con los cuales se logra parte de la paz, incluyéndose el denominado régimen político. Dicho régimen lo constituyeron dos personajes: Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, el primero se convertiría en un elemento catalizador muy importante para dar inicio al periodo de las instituciones, donde las clases populares jugaron un papel preponderante en el proceso y la inexistencia de un gobernante central fuerte forjó un desequilibrio entre los sectores poblacionales, que se solucionó con la llegada de Álvaro Obregón a la presidencia (1920-1924), quién estableció una probable formación hegemónica entre los jefes revolucionarios regionales. Dicha formación se vio trastocada por la rebelión delahuertista en

1923 y 1924, incluyéndose que en 1926, durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, se desató el conflicto cristero entre el Estado y la Iglesia. El gobierno debería de buscar o elaborar una herramienta que le asegurara la estabilidad del país y que a su vez le permitiera que los ojos del mundo voltaran a ver a la nación como un territorio de inversión y florecimiento económico progresivo.

Los elementos del Estado mexicano y de cualquier otro se fundamentan en un marco legal, el cual estaba ya elaborado, un territorio delimitado, una serie de símbolos, una figura que tome decisiones y que sustente poder legítimo para realizar actividades en beneficio de la población, una institución como la iglesia, un ejército para su protección, agrupaciones sociales y políticas (clubes o partidos políticos) donde la población pudiera participar en la construcción del país. Sin embargo, dos de ellos que se encontraban en conflicto: los partidos y el ejército. El presidente tenía obstáculos que no le permitían ejercer el poder serenamente, pues los problemas los causaban los caudillos y caciques regionales, que utilizaban "...sus huestes armadas, más o menos obedientes y leales al jefe revolucionario, y los caciques de los pueblos y regiones dominaban todo el panorama político" (Córdova, 1985:50), dichos personajes poseían una amplia gama de habilidades como el carisma, y la inteligencia en la administración, pues marcaban pautas importantes para el manejo del poder político en México.

Entre 1917 y 1928, la vida política se había desarrollado en torno al presidente y a los caudillos. La mayor parte de los partidos políticos, grupos, asociaciones y sindicatos habían conocido una existencia dependiente de los jefes revolucionarios, careciendo de una ideología precisa y de una organización sólida" (Garrido, 1982:63).

Una forma de comprobar su marcada intervención y su poderío lo encontramos en la siguiente cita alusiva a las adhesiones que recibía el naciente partido en el año de 1929 en el Estado de Nuevo León, donde el Comité del Partido Nacional Revolucionario envía un aviso al Partido Social Democrático de Nuevo León, el cual dice que:

Entre las adhesiones recibidas para el Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario, figura aquí con toda oportunidad la que envió dicha agrupación (El PSD)...discrepancias de criterio en lo referente a candidaturas presidenciales, hicieron que esa agrupación (PSD) se abstuviera de concurrir a la convención...donde...se proclamó la candidatura del señor Pascual Ortiz Rubio para la Primera Magistratura del país...la injustificada y criminal rebelión determinó que este partido (PNR) declarase en suspenso sus actividades políticas (AGENL, 2009:C4).

Lo anterior, no fue un hecho aislado, al contrario, sucedió en otras entidades del país y quiero resaltar que ya estando casi constituido el partido, las rebeliones aparecían preponderantemente, así como también lo hacían distintas agrupaciones políticas que pretendían participar en la institucionalización del país, la llegada de la propia democracia y las meras organizaciones que legitimaran el poder político en México. Existieron elementos catalizadores que forjaron la formación del PNR, el primero que mencioné fue la imagen que expresaba el país hacia la economía mundial, otro fueron los caciques y los caudillos y sobretodo el mayor, el asesinato del General Álvaro Obregón, presidente electo en 1928. Este último suceso aceleró el proceso de formación del PNR, a fin de evitar el vacío de poder que se avecinaba y la lucha por el poder presidencial.

El partido oficial surgió de la crisis política de 1928...del vacío de poder dejado por el asesinato del general Álvaro

Obregón, presidente electo y caudillo indiscutible de la mayoría de las fuerzas políticas (Meyer, 1984:309).

El objetivo central era la organización política del país y su fase administrativa, es decir, la estabilidad tan anhelada del México posrevolucionario. El general Plutarco Elías Calles utilizó como herramienta básica el tema de la revolución mexicana y sus ideales para aglutinar a todas las agrupaciones políticas, esto fundamentado en corrientes teóricas e ideológicas expresadas en discursos que evocaban ferozmente un poderoso nacionalismo auspiciado por una gran retórica. Ahora bien, lo más importante era consolidar el Estado y legitimar la llegada al poder, alejándola de los golpes armados.

El gobierno callista se había propuesto la consolidación del aparato estatal posrevolucionario.....El aparato burocrático era todavía débil, los grupos de campesinos armados que exigían tierras actuaban en todo el país y los militares continuaban considerándose como los árbitros de los problemas (Garrido, 1982:63).

La pregunta central era cómo se logró dicha consolidación del Estado habiendo tantas discrepancias entre los jefes revolucionarios, apareciendo un sinnúmero de agrupaciones políticas, el nerviosismo de la actuación ante los ojos del vecino país americano, las rebeliones y las luchas por el poder en el seno del gobierno. La pregunta es extensa y su respuesta también lo será, pero estamos dejando a un lado el elemento ideológico y del discurso basado enteramente en análisis de organizaciones políticas a nivel mundial, ordenadas por el General Plutarco Elías Calles. Esta figura comentaba que:

Había hecho conocer su proyecto a varios de sus colaboradores pidiéndoles su colaboración y así encomendó a Puig Casauranc que hiciera un estudio de la formación y del proceso histórico recorrido por los

partidos orgánicos en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos y de estudiar en particular en este último país la formación del Partido Republicano y del Partido Demócrata. (Garrido, 1982:282).

La formación del gran partido no fue al vapor, su organización fue tejida con un amplio sustento teórico- ideológico auspiciado por la realidad.

El proyecto de Calles correspondía sin duda a un análisis de la realidad mexicana...influida por los puntos de vista del embajador norteamericano Dwight Morrow... su experiencia como abogado y como político y teórico constitucionalista le permitió ilustrar al sonorenses a este respecto. Era un interés del gobierno de Washington el que México encontrara el camino de la estabilidad (Garrido, 1982:71).

El general Calles no solo se abasteció de esas influencias ideológicas, sino también de partidos de enfoques y plataformas distintas, tanto de izquierda como de derecha, por ejemplo, "...el presidente [Calles] pudo obtener la mas amplia información con García Correa sobre la organización del Partido Socialista del Sureste y con Portes Gil sobre el Partido Socialista Fronterizo." (Garrido, 1982:71). Plutarco Elías Calles observó la realidad del país y de la propia población desde todos los frentes posibles a manera de no dejar ningún cabo suelto y que la población tuviera la visión que en ese partido estaban constituidas todas las fuerzas del país tratando de dar solución a la mayoría de los problemas de la población, sin dejar de lado a nadie. Inclusive muchos de sus allegados estaban muy apegados al estudio de "tesis del radicalismo francés y de la socialdemocracia alemana..." (Garrido, 1982:72), conjunto a otras influencias de origen latinoamericano como "el APRA peruano, cuyo fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre, había vivido algún tiempo en México en donde había expuesto sus ideas sobre un partido de masas no comunista..." (Garrido, 1982:73). La realidad era que Calles

estaba analizando todas las perspectivas políticas de organizaciones y se acercaba a conformar la organización, cuando ocurre el artero asesinato del General Obregón en julio de 1928, lo que lo apresura a elaborar, confirmar el proyecto y aglutinar a sus allegados.

El propio Calles comunicó el proyecto a Portes Gil en los primeros días del mes de agosto de 1928...Después de muchas reflexiones sobre la grave situación que se ha creado como consecuencia de la inesperada muerte del general Obregón, he meditado sobre la necesidad de crear un organismo de carácter político, en el cual se fusionen todos los elementos revolucionarios....la organización de un partido de carácter nacional servirá para constituir un frente revolucionario ante el cual se estrellen los intentos de la reacción.....se evitarán los desórdenes que se provocan en cada elección (Córdova, 1985:37).

Durante este periodo, México vivió transformaciones serias en todos sus ámbitos, la necesidad de poder encontrar progreso tecnológico e industrial auspició la transformación de la sociedad a razón de urbanidad, donde el aspecto rural pasaba a segundo término en el plano social, menos en el plano político donde las relaciones de gobernantes, caciques y jefes rurales mantenían una media estabilidad. Pero, la estabilidad se vio amenazada por la crisis económica de 1929. Estos dos acontecimientos no tienen una relación directa, pero indirectamente trastocaron la vida política mexicana.

Con el asesinato de Obregón surgieron pugnas por la sucesión entre elementos políticos y militares, éstos últimos, con un gran poder en las decisiones del país. Cuál era entonces el objetivo de la mayoría de los grupos: la estabilidad del país a través de una coalición de partidos y órganos institucionales nacionales y regionales que ejerciera poder y autoridad en la toma de decisiones y en la disciplina de los grupos sociales en todo el país. Cabe destacar

que lo anterior era un plan pretendido desde tiempos posteriores a la independencia de México.

El punto central de esta investigación acerca del sentido organizacional del Partido Nacional Revolucionario (PNR) se centra en tres variantes, que van desde la inestabilidad política y social, el asesinato de un presidente electo, la crisis mundial de 1929, que definitivamente nos dan respuesta a la formación del partido, pero no a la organización y a su sentido de aglutinación. La respuesta que sería un poco enredada pues el grupo obregonista necesitaba asegurar el poder, mientras el General Calles se movía con el mismo objetivo pero de manera civilizada y unida, aunque cada personaje político destacado estaba participando con un bando, ante lo cual, la vía pacífica no era viable y ante la demanda de solución analizan la opción de encuadrar al los revolucionarios en un partido político “...nació...de la necesidad de contener el desmembramiento de la familia revolucionaria...” (Cossío, 1972:38). Obviamente, existía la necesidad de orden, la cual se observaba en el surgimiento de varias organizaciones, no sólo a raíz de la muerte de Obregón, sino desde 1919, esto reflejaba la inestabilidad del país.

Simplemente en la república mexicana apareció un Partido Constitucional Fronterizo, un Club Constitucionalista Democrático y el Partido Laborista en diciembre de 1919 algunos de sus dirigentes habían hecho sus primeras armas desde 1915 en la Casa Amiga del obrero; su composición mostraba mayor homogeneidad. El Nacional Agrarista fundado en 1920, contaba con dirigentes conocidos, como Antonio Díaz Soto y Gama y Aurelio Manrique. Tenía el programa claro, de propiciar la reforma agraria (Cossío, 1972:41).

Mientras, en el Estado de Nuevo León aparecía una mezcla de organizaciones políticas.

El partido “Defensores del Proletariado, según acta notarial del 3 de mayo de 1924; el registro del Partido Liberal Rojo de Nuevo León de acuerdo a su expediente en Garza García en marzo de 1925; el Partido Liberal de Nuevo León con Don Santiago Roel como su presidente, según oficio del 9 de junio de 1926; la integración de la mesa directiva del Club Liberal Simón Montemayor en el municipio de Santiago el 9 de septiembre de 1925” (AGENL, 2009:C3).

Inclusive se giran oficios de México al secretario de gobierno en el Estado para la inscripción de partidos que mantengan representatividad en la entidad y que al momento de efectuar actividad no sean molestados, como por ejemplo, “se solicita la inscripción del Partido Laborista Mexicano el 20 de abril de 1926; en igual caso la creación del Partido Nacional Socialista, el cual se le notifica al Gobierno del Estado el 4 de octubre de 1924” (AGENL, 2009:C3). Asimismo, surgen cambios internos en distintas agrupaciones de orden político, dentro de estas modificaciones sobresalen las siguientes:

Renovación de mesas directivas como la del Partido Independientes de Nuevo León el 26 de enero de 1927; igualmente, el Partido Ferrocarrilero de Nuevo León en agosto del mismo año; además del Primer Testimonio de la Proculización del Acta Constitutiva del Partido Socialista Democrático de Montemorelos el 24 de mayo de 1927 (AGENL, 2009:C4).

En documentos encontrados en el Archivo General del Estado, refuerzan la tesis de que la creación del PNR y sus órganos constitutivos fue con la idea de estabilidad política y económica que no afectara el camino y las relaciones con Estados Unidos, tan así que “el Programa del Partido Nacional Antirreleccionista del 8 de abril de 1927” (AGENL, 2009:C4), refleja claramente la situación del país y la urgente necesidad de organización, pues dicho partido integrado por ciudadanos identificados con las ideas revolucionarias iniciadas en 1909

pugnaban por: “fundar institución democrática fuerte, el ejercicio de la ciudadanía, y la democratización del ejército, pues el Estado político decae y el progreso industrial alude al mundo moderno” (AGENL, 2009:C4). Aquí está expresada la necesidad de modernizar al país en todos sus ámbitos, el político, económico, cultural y educativo, pero todo empezaría por obvias razones desde la perspectiva de la democratización de las instituciones.

El objetivo de las instituciones políticas a nivel nacional y regional era el mismo, lo cual significaba la sintonía de los órganos, la situación preponderante del país, pero de qué manera relacionarse dichos partidos si algunos por ideología no confluían o simplemente por ser grupos opuestos de una misma corriente. La respuesta está en la necesidad de entrar al juego de poder, de querer gobernar para aplicar los planes de trabajo de cada agrupación independientemente de las ideas diversas de cada grupo. La proposición fue la unidad de grupos relacionados con los intereses de la revolución, de un cambio o transformación para la sociedad en todos los rincones del país, en eso todos coincidían.

Actualmente, en la vida política moderna, los partidos generalmente mantienen una estructura directa en cuanto a su organización para con sus miembros y población. Sin embargo, Luis Javier Garrido en su libro del Partido de la revolución institucionalizada habla de una doble estructura que fundamentó la creación del Partido Nacional Revolucionario. Es decir, la doble estructura constaría primeramente de la directa, la cual estaría formada por los fundadores y los miembros del partido, desde un comité central o nacional, su secretaría y los comités estatales y municipales; mientras, la otra estructura se denominaría indirecta, bajo la amalgamación de todos los distintos partidos nacionales, locales y municipales de todas las corrientes ideológicas. Esto explicaría el sentido de organización. Sin embargo, lo que aún no

está claro es la forma en que dichas instituciones aceptaron adherirse al PNR a pesar de sus diferencias ideológicas, aunque éstas solo diferían en relación a los medios para llegar al objetivo y no el objetivo central.

Antes de lo que acabamos de analizar está un punto base de la formación del partido, pues el análisis de distintos partidos políticos en Latinoamérica y Europa fundamenta el sentido de organización, junto al papel de liderazgo regional. Es aquí donde se complementan las dos estructuras: primero, la directa se basa y relaciona en el contexto nacional y los sectores de la población; después, la indirecta, la cual está basada en los regionalismos y la figura de los cacicazgos, el poderío local que ejercía cada uno en las entidades, en este caso Nuevo León.

Inclusive, podemos destacar que a principios de los treinta el poderío del caciquismo era todavía enorme: Rodríguez Triana en Coahuila; Rodrigo M. Quevedo en Chihuahua; Carlos Real en Durango; Melchor Ortega en Guanajuato; Saturnino Osorio en Querétaro; Rodolfo Elías Calles en Sonora; Tomás Garrido en Tabasco; Galván, Aguilar y Tejeda en Veracruz; Matías Romero en Zacatecas (González, 1972:47).

Sólo por mencionar algunos. Se vislumbra la influencia de los personajes en las regiones del país, pero lo más sobresaliente son los cuestionamientos que podemos formular, los cuales van desde el origen de la influencia del cacique, cuándo se inicia el proceso de control del caudillismo y de los caciques regionales, qué tipo de relación se establece entre los caudillos y caciques, qué tanto influye el desarrollo del país en el debilitamiento de los caciques. Indudablemente, el origen e influencia del cacique se inicia sobre la base económica agrícola, los endeudamientos, el control político y los territorios alejados, lo que es muy importante

manifestar es que no existe tal relación entre cacique y caudillo, los primeros ejercían control férreo y los segundos mantenían una estrecha relación con la población, de ahí radica su simpatía y sus seguidores, además de la obediencia de la población hacia ellos. Aunque llegó un momento en que la organización de partidos políticos terminó con las dos figuras.

9.3. El Partido Social Democrático de Nuevo León. 1929

En anteriores apartados he mencionado ya algunas agrupaciones políticas en el estado de Nuevo León, las cuales se constituían, pero que no se había comentado de su participación en elecciones. Por lo pronto, en el año de 1923 contendieron 18 partidos en elecciones municipales y 6 para los Supremos Poderes del Estado.

El Partido Constitucional Independiente, el Partido Demócrata de Nuevo León, Partido Independiente de Cerralvo Nuevo León, Partido Regional de Lampazos Nuevo León, Fuerzas Vivas de Nuevo León. Constitucionalista Neoleonés, Obreros y Campesinos, Reconstructores Libres de Nuevo León, Partido Independientes de Nuevo León, Luchadores de la Libertad, Partido Nacional Ferrocarrilero y Adherentes, Partido Liberal de Nuevo León, Partido Social Republicano, Partido Constitucionalista de Sabinas Hidalgo Nuevo León (AGENL, 2009:C2).

Para este año, no aparecía rastro de nuestro partido dominante en el Estado, el Partido Social Democrático de Nuevo León.

Para el 08 de junio de 1924 apareció en un periódico denominado independencia el acta constitutiva del Partido Defensores del Proletariado de Nuevo León. En 1925

aparecía el Club Liberal Simón Montemayor en Santiago Nuevo León, el Partido Liberal Rojo de Nuevo León; surgió el Comité Central Director de los Partidos Unidos de Nuevo León, dentro del cual se encontraban el Partido Constitucionalista Neoleonés, Fuerzas Vivas de Nuevo León, Luchadores de la Libertad Independientes de Nuevo León, el Partido Nacional Ferrocarrilero y el Socialista de Obreros y Campesinos” (AGENL, 2009:C3)

La unión de agrupaciones surgía en épocas electorales de dos formas: primero, con miras a elaborar planes para contender en las elecciones; segundo, para solidarizarse con las demás y enfrentar problemas laborales.

En 1927 aparecía en la escena política regional el Gran Partido Popular Antirreleccionista de Nuevo León. Desgraciadamente, entre el 1927 y 1928 no se registran datos de la llegada del Partido Social Democrático del estado, pero para 1929 encontramos hasta oficios membretados, los cuales dicen “Partido Social Democrático de Nuevo León, órgano en el Estado del Partido Nacional Revolucionario de México (AGENL, 2009:C4).

Fecha clara de su nacimiento no existe, pero para el año antes mencionado, ya había logrado adherir al Club Político Álvaro Obregón de Pesquería Chica Nuevo León, además de fomentar la cooperación para resolver problemas en los trabajos. Si esta agrupación surgió en 1929, su objetivo era captar y aglutinar partidos regionales para el PNR, y vaya que lo estaba logrando, y lo más sobresaliente es que su Comité Ejecutivo estuvo conformado por:

El Presidente, Lic. Aarón Sáenz; Primer Vice-Presidente, Jerónimo Siller; Segundo Vice-Presidente, Ing. Plutarco Elías Calles Jr; Secretario del Interior, David A. Cossío; Secretario del Exterior, Marcelino Hinojosa. El Comité de Estado lo conformaban: El Presidente, Ing. Plutarco Elías Calles Jr. : Vice-Presidente, Lic. Antonio García González; Secretario General, David A. Cossío; Secretario del

Interior, Francisco A. Cárdenas y Secretario del Exterior,
Manuel Cortes (AGENL, 2009:C4).

La estructura del Partido Social Democrático de Nuevo León está bien auspiciada si su funcionamiento fuese en la modalidad nacional, lo cual no se cumple, es sólo regional, en Nuevo León. En cambio, el PNR en su contexto nacional mantenía una estructura directa “...constituida por los órganos de dirección ejecutivos que toman la forma de comités ejecutivos y que se distribuían a lo largo de la estructura jurídico-política nacional.” (Nava, 1984:39). Es decir, Comité Ejecutivo Nacional, Comités Estatales y al último los Municipales. Además, se señala la existencia de otra estructura denominada indirecta (Garrido, 1982:50), la cual estaba conformada por los partidos pequeños de las regiones en los estados de toda la república mexicana, los cuales tenían la función de encontrar más adeptos para el PNR. Sin embargo, la estructura organizativa se configuraba de la siguiente manera:

Formada por los Comités Directivos; este tipo de comités se componían de un representante de cada una de las entidades políticas estatales de la federación, en el caso del Comité Directivo Nacional; y de un representante de cada uno de los partidos regionales o locales en el caso del Comité Directivo Estatal o territorial (Nava, 1984:39).

Los partidos regionales no sufrían ningún cambio en su estructura interna, sólo se afiliaban al PNR por coincidir con los propósitos u objetivos de lucha o por acercarse fechas de elecciones donde necesitaban la mayor cantidad de apoyo y “...la creación de los comités directivos fue motivada por la necesidad de conceder a los partidos regionales un amplio espacio de expresión política en sus ámbitos de acción- sus territorios y municipios...” (Nava, 1984:39)

Quizá el origen y objetivo del Partido Social Democrático de Nuevo León esté entre los integrantes de su comité. El partido mantenía entre sus filas a una figura importante de la política regional, y hasta nacional. Hablo del Licenciado Aarón Sáenz (Monterrey, 01 de junio de 1891 – México, 25 de febrero de 1983), abogado y militar, incorporado a la revolución mexicana en 1913, donde posteriormente pasaría a las órdenes de Álvaro Obregón siendo su Secretario Particular y jefe del estado mayor. Diputado federal en la XXVII Legislatura de 1917 y 1918. Jefe de la campaña política para la reelección de Álvaro Obregón en el año de 1928. Además, electo gobernador de Nuevo León en 1927 (Cavazos, 1984:425). El perfil biográfico es importante debido a que Sáenz pudo haber sido el catalizador para la aglutinación de partidos regionales pequeños en el Partido Social Democrático, pues, su personalidad política destacaba en el estado auspiciado por sus importantes cargos en el gobierno.

En síntesis, el Partido Social Democrático en Nuevo León tenía la encomienda de formarse como órgano de reclutamiento en el estado para su jefe mayor, el Nacional Revolucionario. La manera de comprobación de lo mencionado, está determinado por las estructuras internas y externas del PNR, pues éste jamás eliminó ningún organismo político, al contrario, los acercó a su plan de trabajo y a su funcionamiento operante a gran escala.

CAPÍTULO 10. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La investigación de un partido político tomó como base el establecimiento de la importancia de la interdisciplinariedad de las ciencias sociales, el estudio de la sociedad en pasado y presente junto a las causas y consecuencia del acontecimiento. Se inició con antecedentes del país, el contexto de la época y las consecuencias que se desdoblaron a partir de ello. Actualmente, la región norte del país en especial el estado de Nuevo León es considerado como una de las regiones de mayor crecimiento económico e industrial de México, este es un aspecto argumentativo y de viabilidad, ya que debido a la estructuración del poder a través de un partido fuerte se consagró el desarrollo del país. Nuevo León es hoy parte de la columna vertebral del país, pues a través de esta región circula el flujo comercial que produce empleo a un sinnúmero de habitantes. Esta razón determinó el análisis del Partido Nacional Revolucionario (PNR) que logró trazar el camino de la inversión extranjera.

En los resultados obtenidos del presente estudio se confirma que la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en el país, fue factor decisivo en la consolidación del Estado político mexicano, esto debido a sus partidos satélites como el Partido Social Democrático en Nuevo León que representó los ideales del organismo nacional. En este sólido grupo destacaron personalidades de la política obregonista y callista, los cuales lograron conciliar su visión de estado y gobierno para lograr la estabilidad necesaria en México. La visión del mundo hacia nuestro país estaba decaída ante los constantes cambios de mando en el gobierno y las sublevaciones armadas. Por lo cual, se hacía necesario controlar los embates posrevolucionarios y ofrecer a la población nacional y extranjera un país de instituciones. Los

análisis realizados a los conceptos de organización y su adaptación al estudio del PNR en el estado tomándose como punto de partida los antecedentes histórico político del país resalta la importancia de la creación del partido caracterizado por una doble estructura que determinó Maurice Duverger

Fue esencial mencionar la cantidad de partidos que conforman la organización a nivel nacional en conjunto con los grupos o asociaciones a nivel estatal o local. Esto definió al PNR como un partido de partidos que en el caso local funcionó con características satelitales, pues el Partido Social Democrático fusionó a otros grupos políticos fungiendo como representante del PNR a nivel nacional. Todo esto fue producto de las circunstancias o del contexto de la época en sus ámbitos social, económico y político.

La fórmula utilizada en este estudio refiere que a mayor asociación de grupos políticos, sería también mayor la estabilidad nacional y regional del país, pues la conectividad de ideas políticas establecería proyectos con la misma visión de estado.

La importancia de la región norte en la consolidación del estado mexicano fue marcada por el surgimiento de asociaciones políticas en los estados y en las regiones, quienes después de tanta lucha ideológica lograron encontrar la herramienta de integración, la cual se encontraba en sus propias ideas políticas.

Las metas de la investigación son confirmadas al utilizar como preámbulo a los antecedentes de formación de grupos o clubes en el siglo XIX, el proceso revolucionario y posrevolucionario caracterizado por la participación e influencia desarrollada por actores

políticos como Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz en la conformación del PNR. Así como el establecimiento de la relación entre la organización central del Partido y el Partido Social Democrático de Nuevo León. También, el análisis mundial de la ideología política que ayudó a establecer la estructura e ideología del PNR.

Se delimitan las unidades de observación, que van desde las formaciones políticas a nivel nacional y regional, los antecedentes de partidos políticos, las concepciones de organización, en lo referente a coordinación entre personas orientadas a una finalidad específica. Dicha finalidad era la ferviente utilidad de una administración duradera que permitiera solucionar problemas sociales. En este sentido, existieron distintos proyectos emanados de asociaciones políticas, algunos similares y otros con perspectivas distintas, de manera que la población se dividía cada vez más y consecuentemente desorganizaba las probables soluciones. El entonces sistema político, si es que podemos llamarle así, fomentaba el divisionismo de ideas y prácticas con los distintos grupos políticos. Por lo que fue primordial organizar a la sociedad para encauzarla en un solo frente representativo, es decir, trabajar sobre la idea de institucionalizar al país para que cada grupo realizara tareas de disciplina en todos los ámbitos sobre una plataforma legal que representara y garantizara respeto.

Los líderes locales determinaban el control de la población, por esta razón, las figuras de Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz fueron decisivas en la conformación de un orden político a través de la homologación de los intereses de los grupos. Es decir, en lugar de luchar por que cada quien solucionara los problemas como mejor le pareciera, se logra una sistematización local a fin de eliminar el faccionalismo o círculo político cerrado que desencadenara en escasa durabilidad de los grupos. El PNR encuentra adeptos identificados con los postulados

revolucionarios y consecuentemente determina la apertura de ideas dentro de su misma estructuración mediante la participación y expresión libre de los líderes políticos regionales, esto sin afán de competir y con el objetivo de unir a la sociedad a un partido político que se dedique a defender sus intereses. Los pequeños grupos se identifican con el gran partido y son absorbidos de manera gradual. En síntesis, lo que se acaba de explicar es que el surgimiento del Partido Nacional Revolucionario PNR no fue sencillo, pues dependió del consenso de los líderes regionales a través de sus agrupaciones políticas, en este caso el Partido Social Democrático que controló y absorbió para el PNR a otras agrupaciones de menor rango.

CONCLUSIÓN

Uno de los pilares de la investigación sobre el Partido Nacional Revolucionario en Nuevo León fue el contexto histórico-social, que dedujo cuestiones que permitieron descubrir la organización de una agrupación política que sería decisiva para México. Una de las cuestiones importantes fue ¿Cómo debe ser la organización y el funcionamiento de un partido político? La respuesta es sencilla, la estructuración debe estar sustentada por las condiciones imperantes de la sociedad, ya que si una nación no puede garantizar estabilidad para el desenvolvimiento de sus ciudadanos, entonces no estaríamos hablando de un conglomerado social pleno y quienes pueden dedicarse a un sinnúmero de actividades, por ejemplo, al comercio, una de las actividades más redituables, jamás podrá otorgarla a personas extranjeras que pretendan establecer industrias como parte de su extensión comercial, que a su vez acarrearía para el país una gran cantidad de fuentes de trabajo.

El funcionamiento estuvo determinado por el contexto socio económico, por las ideas o corrientes de pensamiento del momento y por los líderes quienes serían los encargados de apegarse a la población mediante programas de mejoramiento y de solución de problemas sociales asegurando el reconocimiento de la existencia del pueblo. En el análisis de partidos políticos nacionales y regionales, las relaciones entre agrupaciones fue delimitada por las condiciones del momento: lograr y mantener la estabilidad del país, la cual traería consigo paz laboral y mejores condiciones de desarrollo. El plan de trabajo de algunas organizaciones estaba dirigido a forjar un crecimiento social y económico que después concluyera en elecciones democráticas y no en luchas de poder desgastantes. En este estudio, la relación de

partidos estuvo supeditada por los ideales y postulados de la revolución mexicana, ese fue el común denominador.

La respuesta a la pregunta de cómo se dio la relación entre la organización del Partido Nacional Revolucionario y el Estado de Nuevo León (sus regiones), estuvo bajo el proceso de búsqueda de un partido regional con un líder representativo que se encargará de adherir a los demás grupos políticos y crear un espacio de integración de ideales revolucionarios que sostuvieran e impulsaran a un gran partido nacional que creara instituciones y legitimara la llegada al poder de un presidente dejando atrás conflictos de poder. En la escena de poder, aparecieron muchos grupos políticos que se dibujaban sobre preceptos del socialismo y nacionalismo, de la reivindicación de las clases bajas poblacionales. Por lo tanto, se puede concluir que el contexto internacional, nacional y regional (Nuevo León) en el periodo formativo del partido definió las herramientas necesarias para constituir un partido fuerte que aglutinaba a la mayor parte de la población mexicana. El proyecto del PNR obedeció a influencias teóricas internacionales y a las condiciones de inestabilidad política que dejan ver al país como un territorio hostil.

En la formación del PNR, participaron figuras políticas del momento, como los jefes revolucionarios que preferían la comodidad y control de sus regiones a una lucha faccional donde podían perder todo lo que hasta ese momento habían conseguido. La incorporación de figuras importantes creó una especie de confianza en la población que los orilló a nombrarlos como sus representantes, en el caso de Nuevo León, figuraron Aarón Sáenz Garza y Jerónimo Siller.

Al incorporarse la población a través de pequeños partidos que después se integrarían al PNR se creaba la estructuración sistemática del partido; ésta se constituía por la estructura directa formada por los comités municipales, estatales y regionales, mientras, la indirecta estaba configurada por los pequeños partidos, a los cuales se les respetaron sus ideales y jamás sufrieron intromisión alguna del gran partido en lo que respecta a sus preceptos internos. Para finalizar, podemos sostener que el grupo político fuerte dirige a un partido pequeño de una región para que éste a su vez, adapte a otras agrupaciones de su misma categoría y logre incorporarlos y adaptarlos a su propia dirección, conciliando ideas y estableciendo un programa gubernamental de unidad, que incluya a toda la familia revolucionaria y al pueblo en general.

La configuración histórica del siglo XIX con el nacimiento del México independiente sostenía una similitud en cuestiones políticas y de estado de derecho con el siglo XX posrevolucionario. Afirmino esto debido a los periodos de inestabilidad de orden gubernamental entre facciones influenciadas por teorías sociales y políticas europeas. Programas de partido, ideas de buen gobierno, algunas pugnando por la autonomía y otros por el orden colonial trastocaron y eliminaron las condiciones de consenso político y de una base gubernamental total para la nueva nación, aunado a esto, el poderío mostrado por personajes militares que ejercían el poder en las regiones del país. Algunos personajes se veían mezclados discerniendo sobre las leyes y la constitución de México, pero esto sería una pérdida de tiempo debido a que no existía una noción de Estado que legitimara y aplicara cabalmente dicha legalidad. Estas condiciones perduraron hasta la llegada del General Porfirio Díaz al poder y la instauración de una república de hierro que hizo respetar los designios de un líder y de sus propias leyes; más de treinta años duró el control gubernamental, pues los ricos hacendados comenzaron a crear

condiciones dictatoriales en las regiones apoyándose en la estructura del ejército y desconociendo la existencia de las clases bajas, lo cual provocaría un levantamiento armado que propició la llegada de la inestabilidad política, económica y social del país. Gobiernos aparecían y desaparecían como influenciados por artes mágicas. El México revolucionario forjó líderes que se instruyeron en las luchas contra el gobierno porfirista y que más tarde consolidaría la llegada de un sistema político, que creara y legitimara instituciones. Tres personajes forjaron las condiciones antes mencionadas: Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Aarón Sáenz, los dos primeros a nivel nacional y el último se movió en las dos esferas, lo nacional y regional. El asesinato del primero fue un elemento catalizador para contener a los militares que se quedaban sin líder, pero la estrategia del segundo al reconocer la importancia de Obregón y de sus allegados marcó la formación del partido y el establecimiento de alianzas políticas que contuvieran la estabilidad preponderante. Con el programa de partido Calles lograría controlar el poder militar, pero las regiones parecían imposibles, pues los jefes políticos o caciques eran los detentadores de poder en esos espacios. La pregunta era cómo entrar a esas regiones y controlarlas de manera pacífica y con tacto político, la cuestión se ilumina a través de grupos políticos o pequeños partidos que se encargaría de adherir y enseñar y convencer del proyecto que se estaba gestando. En el caso del estado de Nuevo León, Aarón Sáenz era ya una figura reconocida y a través de él se logró controlar a población trabajadora que se sentía respaldada por alguna organización política, dicho control, constaría de la creación de un partido político satélite que fuera órgano del partido nacional y que encapsulara a otros grupos respetando sus ideales y su estructura interna, pero que ambos compartieran ideas emanadas de la revolución como el reconocimiento del pueblo mexicano.

Concluyentemente, en Nuevo León el Partido Nacional Revolucionario no se desarrolló como partido estatal y municipal, sino que respetó a las organizaciones pequeñas que ya tenían tiempo establecidas y acordó alianzas de reconocimiento y de trabajo de unidad para establecer condiciones de legalidad a través de instituciones que a la postre determinaran estabilidad y seguridad para abrir paso al desarrollo económico de México.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Sección Congreso del Estado. Asunto Partidos Políticos. Caja: 2. Años 1922-1923.

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Sección Congreso del Estado Asunto Partidos Políticos. Caja: 3. Años 1924-1926

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Sección: Congreso del Estado. Asunto Partidos Políticos. Caja: 4. Años 1927-1934.

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Sección: Congreso del Estado Asunto: Elecciones. Caja: 163. Años 1924-1927.

Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Sección: Congreso del Estado. Asunto Elecciones. Caja: 164. Años 1928-1948

Obras consultadas

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer (1998). A la sombra de la Revolución Mexicana. México: Editorial Cal y Arena.

Avlen, Jesús. (1973). Origen y desarrollo de los Partidos Políticos en México. México: Editorial Porrúa

Ayala, José. (1999). Instituciones y Economía. México: Fondo de Cultura Económica.

Barber, Bernard. (1964). Estratificación Social. México: Fondo de Cultura Económica.

- Berger, Peter. (1984). *Introducción a la Sociología*. México: Limusa Editores.
- Bloch, Marc. (1952). *Introducción a la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cavazos Garza, Israel. (1984). *Diccionario Biográfico de Nuevo León*. Monterrey, México: UANL.
- Cavazos Garza, Israel. (1994). *Breve Historia de Nuevo León*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cervantes Galván, Edilberto. (1971). *Los Partidos de oposición en el Sistema Político Mexicano*. México: Colegio de México.
- Conchello, José Ángel. (1975). *Los Partidos Políticos de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Córdova, Arnaldo. *La Formación del Poder Político en México*. México: Ediciones Era.
- Corsi, Giancarlo. (1996). *Glosario sobre la Teoría Social de Niklas Luhmann*. México: Universidad Iberoamericana /Editorial Anthropos.
- Cosío Villegas, Daniel. (1973). *El Sistema Político Mexicano*. México: Ediciones Joaquín Motriz.
- Di Tella, Torcuato. (1993). *Historia de los Partidos Políticos en América Latina*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Duverger, Maurice. (1972). *Sociología Política*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Duverger, Maurice. (1996). *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elizondo, Juan Manuel. (1994). *De Historia y de Política (Dos Ensayos)*. Monterrey, México: UANL/FFyL.
- Fuentes Díaz, Vicente. (1972). *Los Partidos Políticos en México*. México: Ed. Altiplano.

- Garrido, Luis Javier. (1982). El partido de la Revolución Institucionalizada. La Formación del Nuevo Estado en México (1928-1945)”. México: Editorial Siglo XXI.
- Giddens, Anthony. (1991). Sociología. España: Alianza Editorial.
- González, Héctor. (1946). Siglo y Medio de Cultura Nuevoleonesa. México: Ediciones Botas.
- González Casanova, Pablo. (1981). El Estado y los Partidos Políticos. México: Editorial Era.
- González de Luna, Tomás. (2004). La Política: Conflicto o Negociación. Monterrey, México: UANL/FFyL.
- González de Luna, Tomás. (2008). El Poder Político. Monterrey, México: UANL/FFyL.
- González Casanova, Pablo. (1965). La Democracia en México. México: Editorial Era.
- Hall, Richard. (1996). Organizaciones, Estructuras, Procesos y Resultados. México: Prentice Hall.
- Huntington, Samuel (1996). El Orden Político en las Sociedades en Cambio. España: Ediciones Paidós.
- López, Mario Justo. (1965). Partidos Políticos. Buenos Aires, Argentina: Cooperadora de Derechos y Ciencias Sociales.
- López Rosado, Diego. (1963). México: Curso de Historia Económica de México. UNAM.
- López Villafañe, Víctor. (2005). La formación del sistema político mexicano. México: Siglo XXI Editores.
- Mayntz, Renate. (1972). Sociología de la Organización. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Memoria: Los Problemas de la Democracia en el Mundo Actual (México, Nicaragua, Cuba, E.U.A) (1988). Monterrey, México: UANL/FFyL.

- Meyer, Lorenzo. (1975). *Historia de la Revolución Mexicana*. México: COLMEX / Fondo de Cultura Económica.
- Meyer, Lorenzo. (1977). *La Crisis en el Sistema Político Mexicano*. México: COLMEX.
- Meyer, Lorenzo y José Luis Reyna. Coord. (1984). *Los Sistemas Políticos en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Meyer, Lorenzo. (1987). *Revolución y Sistema. México: 1910-1940*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Michels, Robert. (2003). *Los Partidos Políticos I*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Montemayor Hernández, Andrés. (1971). *Historia de Monterrey*. Monterrey, México: Asociación de Editores y Libreros de Monterrey, A.C.
- Montenegro, Walter. (1986). *Introducción a las Doctrinas Político Económicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nava Nava, Carmen.(1984). *Ideología del Partido de la Revolución Mexicana*. México: Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, A.C.
- Pérez Herrero, Pedro. (1991). *Región e Historia en México*. Antología Universitaria. México: COLMEX.
- Pereyra, Carlos. (1982). *Historia ¿Para qué?* México: Siglo XXI Editores.
- Pfeffer, Jeffrey. (1992). *Organizaciones y Teoría de las Organizaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Daniel, Gustavo Herón. (2002). *Los Primeros años del PAN en Nuevo León 1939-1948*. Monterrey, Nuevo León: UANL/FFyL

Pokrovski, V. S.(1966). Historia de las Ideas Políticas. México: Ediciones Grijalbo.

Roel, Santiago. (1980). Nuevo León: Apuntes Históricos. Monterrey, México: Ediciones Castillo.

Sabine, George H. (1982). Historia de la Teoría Política. México: Fondo de Cultura Económica.

Saldaña Martínez, Moisés. (2009). El Anticlericalismo Oficial en Nuevo León: 1926-1936. Monterrey, México: UANL/FFyL.

Skidmore, Thomas y Peter H. Smith. (1996). Historia de América Latina. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Stavenhagen, Rodolfo. (1975). Sociología y Subdesarrollo. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Velázquez Mastreta, Gustavo. (2005). Sociología de la Organización. México: Limusa Editores.

Weber. Max. (1999). Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.

Medio Electrónico

Sitio WEB

Partido Revolucionario Institucional. Sitio PRI. (En Línea). <http://www.pri.org.mx> (página consultada el 20 de marzo de 2010).
